

25
2ej

Tesis que se presenta
para la obtención del
Título Profesional de Licenciado en Diseño Gráfico:



SECRETARIA
ACADEMICA
Escuela Nacional de
Artes Plásticas

*Revisión, análisis y evaluación de los programas de
estudio de cinco asignaturas de la carrera de
Diseño Gráfico en la
Escuela Nacional de Artes Plásticas y en la
Escuela Nacional de Estudios Profesionales-Acatlán*

Antonio Daniel Mendoza Jáuregui
8651850-3



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS
México, 1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Contenido

Introducción	9
<i>Capítulo 1</i>	
<i>Marco histórico: Diseño gráfico en la UNAM: Un parto distóxico</i>	16
<i>Capítulo 2</i>	
<i>Estudio de las asignaturas: Antes de establecer un tratamiento, hay que realizar un diagnóstico</i>	26
Algunas reflexiones acerca de las asignaturas	27
Teoría del Conocimiento	35
Factores Económicos para el Diseño	41
Génesis	51
Seminario de Análisis de la Realidad Nacional	57
Investigación del Campo Profesional	63
<i>Capítulo 3</i>	
<i>La evaluación: La mejor manera de resolver un problema es conociéndolo</i>	66
Conclusiones	79
Algunas propuestas	85
Cuestionario de las entrevistas	91
Concentrado estadístico de las respuestas de los profesores	93
Bibliografía	99
Documentos	101

Introducción

El presente escrito se refiere a indagaciones, reflexiones y conclusiones de un estudio exploratorio que sobre los programas de cinco materias de la carrera de Diseño Gráfico en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán (ENEP-Acatlán) y en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP), se realizaron por medio de entrevistas a profesores y revisión de diferentes documentos.

La mayor parte de la información manejada en el presente trabajo es, conviene decirlo, sesgada, ya que se trata de interpretaciones y formulaciones subjetivas acerca del plan y programas, tanto las que realiza el autor, como las proporcionadas por los profesores. Esto se debe a que no existen investigaciones anteriores acerca de la situación de los programas.

De ninguna manera se trata de un estudio completo ya que se busca vislumbrar la situación actual de los programas, además de que, como se mencionó, se trata de un fragmento del

conjunto. Faltaría por revisar, entre otras cosas, no sólo los programas en su totalidad, sino hacerlo desde la perspectiva de la práctica profesional en los mercados dominante y no dominante. Asimismo, habría que analizar el equilibrio entre las asignaturas teóricas, prácticas y teórico-prácticas desde un punto de vista interdisciplinario y, de manera global, la función de la carrera dentro de la sociedad, y como parte de los planes de estudio de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Así, sólo se ha tomado una parte muy pequeña de todo el universo que implica la compleja problemática, que nunca concluye, de los planes y programas. Además, hay que tomar en cuenta la aguda crisis en la que en este momento se encuentra la educación en general y la UNAM en particular, como reflejo claro de la crisis que vive el país.

La intención de realizar un estudio de los programas deriva de un interés personal acerca de una discrepancia entre la formación a nivel universitario

(propuesta en los objetivos académicos del Plan y Programas de Estudio) y la práctica profesional y social del diseño.

En la segunda semana de clases del primer semestre de la carrera, el profesor de la asignatura Principios del Orden Geométrico, Francisco Sotelo Pineda, entregó al grupo algún texto para que fuera reproducido y repartido entre los cincuenta y tantos alumnos del grupo; se nos pidió que lo leyéramos para ser discutido en la siguiente clase. Se trataba del Plan y Programas de Estudio de la licenciatura de Diseño Gráfico aprobado por el Consejo Universitario en 1977.

De ahí, el que escribe, cada principio de semestre cuestionaba a los profesores después de conocer su propuesta de programa, acerca del porqué no se basaban en los programas originales. (Por supuesto el 100% de los profesores en ningún momento presentó un programa semejante al original.)

Las respuestas a este cuestionamiento, en términos generales, considero pueden quedar enmarcadas en tres lineamientos:

A) Algunos docentes desconocen los programas originales. Este fenómeno se presenta sobre todo en los profesores de reciente ingreso. (Y, aunque se les mostraba el original, se notaba resistencia a la posibilidad de cambiar sus programas propuestos.)

Este punto, aunque pareciera una simple desorganización administrativa,

pienso que no lo es, que tiene raíces más profundas.

A modo de ejemplo. En alguna ocasión solicité los requisitos para ingresar al cuerpo docente. Tenía que entregar además del *curriculum* y demás documentos, un programa de estudio de la materia que solicitara impartir, propuesto por mí.

Con el hecho de que los funcionarios de la ENAP no entreguen los programas bajo la tutela de un responsable, y además soliciten otro programa, entiendo que existe un desconocimiento implícito a los originales. Además de que indica otros problemas.

Por ejemplo, no existe:

i) Preparación, sobre todo de los profesores de nuevo ingreso, en:
a) cuestiones psicológicas y pedagógicas, en las que se integrara uso de material didáctico, dependiendo de lo que se ha de impartir; b) vinculación de la materia con el diseño gráfico (sobre todo para el caso de las asignaturas teóricas aunque también es importante en las prácticas); c) intercambio de experiencias entre los profesores tanto de la misma como de diferente materia, acerca de elementos a tomar en cuenta para mejorar la impartición e interrelación de las asignaturas. (Recordemos que el mejor profesor no es el que sabe más acerca de su área de conocimiento, sino el que sabe cómo impartir y compartir la información necesaria.)

ii) Concatenación entre materias y profesores, tanto horizontal como verticalmente, para conformar un sólo bloque.

iii) Publicación, al inicio de cada nuevo ciclo escolar, del plan y programas* para que los alumnos y profesores, tanto de nuevo ingreso como los avanzados, conozcan qué es lo que se les ha de impartir y si existe algún cambio, y con ello cuenten con elementos suficientes para la vigilancia del cumplimiento de los mismos, así como para su formación.

Para reafirmar el desconocimiento de los programas: cuando inicié el presente trabajo solicité en la Secretaría Académica de la ENAP el Plan y Programas vigentes (los de 1977). De ahí me enviaron a la biblioteca de la ENAP, donde se me informó que no los tenían y que los buscara en la Biblioteca Central. Aquí se encontraba cerrada la sección por remodelación, exactamente donde se encontraban los planes y programas. Al fin llegamos a la Biblioteca Nacional en donde en la sección del CISE los hallamos. A últimas fechas, al encontrarme en los últimos puntos del presente trabajo, vuelvo a la Secretaría Académica a solicitarlos nuevamente, ahora se me envía a Intercambio Académico para que "solicite una copia".

B) Los profesores, por necesidad del grupo, tienen que "mediar" su

programa. Por diferentes situaciones existen alumnos que cambian de grupo, turno o se van rezagando integrándose a otros grupos. Así, cuando el profesor presenta su programa al grupo para revisar los temas, se da cuenta de que algunos alumnos han tomado ciertos temas, otros alumnos otros, siendo en ocasiones importante las variaciones.

Hemos encontrado también que algunos docentes llegan a los grupos sin programa siquiera, preguntando a los alumnos qué es lo que vieron en los anteriores semestres y/o qué les interesaría ver durante ese semestre. Para así, de acuerdo a lo que se haya visto o no se acuerde un "programa"***; lógicamente esta propuesta no es parecido siquiera al original. Así, en algunas ocasiones se ajusta el programa a las deficiencias y no a las necesidades de formación.

Por supuesto existen profesores que llevan ya una propuesta, que nunca es acabada, sino hasta que la analiza con el grupo, dándole ciertas tonalidades democráticas.

C) Algunos profesores afirman que el plan y programas son obsoletos. Es digno de tomar en cuenta que esta afirmación se da sobre todo en la segunda mitad de la carrera.

Con algunos de estos profesores, los que mencionaban que los programas son obsoletos, en ocasiones se dieron conatos de discusión por cuestionar el porqué no

* En el último Plan de Estudios publicado por la ENAP, en 1987, no se mencionan siquiera los programas.

** Reglamentado no pasa de ser un listado de temas sin definir criterios de integración y continuidad.

se respetan los programas originales. Con esto último se cerraba la comunicación, por lo que no se tuvo oportunidad de conocer las bases de esas afirmaciones.

Además, en la búsqueda que realizamos, no pudimos encontrar algún estudio, tesis o investigación que afirmara o confirmara esa aseveración, o bien la rechazara. Dicho de otro modo, se desconoce exactamente el porqué de la afirmación.

En cualesquiera de estos tres casos (si los profesores no conocen siquiera el plan y los programas de estudio; si, los conozcan o no, se tienen que "mediar"; o, se conozcan o no, se les prefiere denominar obsoletos), se presenta un fenómeno en común: la presencia de programas informales durante toda la carrera, ya sean propuestas personales de los profesores, o acuerdos entre éstos y alumnos. Esto, sumado a la falta de comunicación entre los profesores de la misma materia, y de materias diferentes, tanto vertical como horizontalmente, nos lleva a una falta de consistencia en la formación del diseñador gráfico. Este problema lógicamente se refleja también en su hacer profesional.

En otro orden de cosas, la propuesta de "programa" se da desde la formación profesional de los profesores y no desde las necesidades de los diseñadores gráficos.

Observados estos fenómenos nos hicimos las siguientes preguntas: ¿Es

posible trabajar en estas condiciones, sin que medie un proyecto definido, el cual toda la comunidad universitaria tuviera como eje? ¿Es posible la formación de un profesional de la talla que marcan los objetivos de la carrera, concatenados con las funciones substantivas de la Universidad, sin ese proyecto? ¿Para qué le sirven a la Universidad en general, a la ENAP y a la ENEP-Acatlán en particular la presencia de planes y programas? ¿Se puede esperar alguna posibilidad de solución?

Uno de nuestros ejes para el desarrollo del trabajo es el siguiente: El plan y programas de estudio de cualesquiera carreras tiene tres características, a saber***:

- a) El plan y programas son el elemento estructurador de las actividades académicas y administrativas universitarias.
- b) En el plan y programas se deben integrar las funciones substantivas universitarias.
- c) Sólo sobre la base de un plan y programas definido es posible construir estrategias de planeación universitarias.

En las dos escuelas sobre las que hicimos el estudio se ha mencionado en una u otra forma por diferentes personas, desde autoridades universitarias hasta estudiantes, que es urgente modificar el plan y los programas. Sin embargo, considero prioritario definir primero la

*** Estas características son un parafraseo de lo mencionado en *El diseño curricular*, División de Ciencias Biológicas y de la Salud, Universidad Autónoma Metropolitana, S/F.

situación de los actuales antes de pasar a otro punto. Si, supongamos, son modificados el plan y programas por otros “mejores”, si no son administrados, si no se cuenta con los elementos suficientes para cumplirlos (biblioteca, instalaciones, laboratorios, equipos y materiales, formación de profesores, integración y continuidad de las diferentes asignaturas, etc.), y se vuelve a encontrar una situación como la mencionada en los tres lineamientos de esta Introducción, considero que el trabajo habrá sido infructuoso.

Para explorar lo mencionado en los párrafos anteriores, decidimos atacar el problema de la siguiente manera:

a) Se definió un número de asignaturas que, para un estudio de este tipo, fuera posible abarcar por una persona. Se vio la posibilidad de que fueran cinco.

b) Se escogieron aquellas que se consideraban de “difícil integración” para la formación de un diseñador gráfico. Ellas son:

- Teoría del conocimiento
- Factores Económicos para el Diseño
- Genesis
- Seminario de Análisis de la Realidad Nacional
- Investigación del Campo Profesional

c) Definidas las materias, se optó por abordar el análisis a través de la

formulación y aplicación de una encuesta que consistió de 11 preguntas abiertas y en la que se incluyeron diferentes temas, tales como: objetivos de la materia, formas particulares de evaluación, vinculación de la materia con las demás materias y con el diseño gráfico, y opinión de la presencia de la materia en la carrera.

Se buscó también que la encuesta fuera aplicada a un número representativo de profesores que imparten esas materias en la ENAP y en la ENEP-Acatlán. De esta última se intentó que fueran el 100%, mientras que de la ENAP se tomaron dos profesores por asignatura, todos ellos escogidos al azar.

d) Para evitar posibles olvidos o pérdidas de las encuestas se optó por realizarlas a través de pláticas que fueran grabadas, con el fin de perder el mínimo de información.

e) Al mismo tiempo se solicitó a cada uno de los profesores encuestados, que nos facilitaran una copia de los programas en los que se basan para impartir su materia.

f) Obtenidas las respuestas de los profesores, se transcribieron depurándose la información, para dejar lo que se consideró resume los puntos de interés.

g) Se realizaron los análisis e interpretaciones que se consideraron convenientes.

h) Se formularon las conclusiones y, como agregado, una sección en la que se desarrollan diferentes propuestas que se consideran importantes.

i) A la par de las entrevistas, análisis, evaluaciones y demás, se realizaron diferentes lecturas que consideramos atañen directamente a cada una de las materias y a la educación en general, que más o menos fueron definiendo nuestra interpretación.

Después de realizar algunos ajustes que el mismo trabajo requería, se decidió dejar tres capítulos.

En el primero de ellos recogimos someramente parte de la historia de la ENAP, extensa por lo demás. Los puntos relevantes de la historia de la Escuela sirven para crear el marco histórico, el cual nos ubica, o nos debe ubicar, en la problemática de la misma ENAP, y nos ayuda a entender cómo se desarrolla dentro del contexto de la realidad nacional.

Uno de los puntos que debe desarrollarse más, y que por no ser parte sustancial del trabajo se dejó prácticamente enunciado, es el del movimiento que paralizó las actividades académicas en la ENAP entre los años 1976 y 1977, iniciado por la carrera de Artes Visuales y en el que participó la de Diseño Gráfico, que, aprovechando la coyuntura, revisó también su Plan y Programas de Estudio. La importancia de este proceso no ha tenido la relevancia adecuada y es importante retomarla.

En el Capítulo 2, que es la parte medular del trabajo, se desarrollan

diferentes puntos que se consideran importantes para el análisis: por un lado la importancia de la materia en la formación del diseñador gráfico, o sea, se trata de una interpretación del porqué se encuentra la materia dentro del Plan de Estudios; como segundo punto, abordamos el nombre de la materia. Considero que es importante retomar los nombres de las materias, porque, las más de las ocasiones, ellas nos definen quehaceres intrínsecos de las asignaturas y en una u otra forma cómo deben vincularse con el quehacer del diseño.

En la parte final de cada una de las secciones analizamos los objetivos y temario de las materias estableciendo una comparación entre las respuestas de los profesores en las entrevistas con lo suscrito en los programas de estudio originales, además de los programas que fueron entregados por los profesores.

En el Capítulo 3 se incluyen básicamente tres puntos de análisis, los cuales se trataron de desarrollar comparativamente. Por un lado la importancia de la evaluación en términos generales; luego, la importancia de la evaluación de la carrera en general y de las materias en particular, y, por último, cómo evalúan (y/o acreditan) los profesores su asignatura.

En la parte final del trabajo las conclusiones, algunas explícitas de lo que buscamos desde la concepción del trabajo y las encuestas, y otras implícitas, que resultaron de la búsqueda de información.

Como otra sección agregamos algunas propuestas, las cuales considero de suma importancia para elevar mínimamente el nivel académico de la carrera, ya que mientras no se cuente con la infraestructura necesaria es difícil lograr la "excelencia académica" deseada.

Considero que algunos de estos elementos propositivos, en el momento actual, es importante además de que implican, para algunos casos, mínimos costos, en comparación con intentar revolucionar el plan y los programas en su totalidad.

Como elementos de información, hemos agregado algunos anexos. En el primero se transcriben las preguntas con las que se realizaron las encuestas.

En el segundo se presenta un concentrado de respuestas a las preguntas de la encuesta y otras observaciones. No fue posible realizar cuadros estadísticos por carecer de parámetros definidos.

En el último anexo, se transcriben tres documentos en los que basamos algunas afirmaciones; dos cartas, donde firman dos comisiones, una de Dibujo Publicitario, la otra de Artes Visuales, en las que informan las diferencias que

encuentran entre las carreras de Diseño Gráfico y Comunicación Gráfica. Y un tercer documento que fue realizado durante el paro de actividades en 1976-77, de donde retomamos algunos elementos históricos.

El presente trabajo fue realizado mediante la modalidad de Servicio Social-Tesis, en el programa: *Evaluación de Planes de Estudio de Diseño Gráfico en la ENEP-Acatlán y en la ENAP*. La responsable del Programa y directora del presente trabajo es la profesora Guadalupe Márquez Ceseña.

Aprovecho este espacio para hacer patente mi agradecimiento a todos y cada uno de mis compañeros de carrera así como a todos y cada uno de mis profesores, que siempre buscaron compartir sus conocimientos. Un reconocimiento particular a mis sinodales que dedicaron tiempo y esfuerzo en la revisión del presente trabajo de investigación.

Capítulo 1

Marco histórico:

Diseño gráfico en la UNAM:

Un parto distósico

El presente capítulo intenta mostrar mediante el enunciado de algunos hechos que a título personal se consideran relevantes, la situación en que hoy se encuentra la carrera de Diseño Gráfico en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP) y en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán (ENEP-Acatlán). No intentamos siquiera describir toda la historia de la ENAP, ya que sería una labor infructuosa además de inútil para el presente trabajo, que está avocado a otra problemática.

Aunque la carrera de Diseño Gráfico como formación profesional en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es joven aún (está por cumplir sus primeros veinte años de vida), la ENAP tiene profundas raíces que se iniciaron en el siglo XVIII con la Academia de San Carlos, y que en diferentes momentos han sido grandeza y orgullo de la producción gráfica de México. Esta producción, claro está, no ha sido constante.

Pero, para realizar análisis histórico, no nos podemos centrar exclusivamente en los sucesos de la ENAP, ya que éstos han tenido y tendrán concatenación con los procesos económico, político, cultural y social del país.

Así, considero que para conocer lo que es hoy la ENAP, y en particular la carrera de Diseño Gráfico, es menester iniciar la revisión en un periodo lleno de actividad interna, el posrevolucionario.

Es precisamente en esta etapa cuando se da el Muralismo, corriente en la cual se plasman temas nacionales que buscan reflejar la problemática social.

Durante el periodo de Alfredo Ramos Martínez, como director de la Academia de San Carlos, son instauradas "...las escuelas al aire libre, realizadas con brigadas de profesores y alumnos que concurren a poblados cercanos a la capital —Coyoacán, San Angel, Texcoco, etc.— a impartir clases, gratis, al aire libre."¹ Es una forma de buscar socializar el arte, y en particular la disciplina pictórica, además de hacer

1. *Boletín Informativo No. 3 de la Licenciatura de Diseño Gráfico*, realizado por la Comisión de Análisis de la Asamblea Interna de Diseño Gráfico, fechado en enero cinco de 1977, p. 12.

llegar a la sociedad en general una de las más importantes formas de la manifestación humana.

Más tarde, sobre la línea de no hacer elitista esta expresión creativa, durante la gestión de Diego Rivera, uno de los tres grandes del Muralismo que tenía a su cargo la Dirección de la ENAP, en 1938 se decide formar el "Taller Libre de Carteles y Letras". Los turnos de los cursos son vespertino y nocturno, con el fin de que los obreros pudieran asistir.

Uno de los objetivos del taller era que a estos "aprendices del arte", más adelante, les permitiera ingresos económicos con el aprendizaje de ciertas técnicas, además de que "... El taller libre de carteles y letras también estaba pensado para que los obreros tuvieran un lugar dónde aprender una técnica de representación gráfica que les fuera útil para expresar, más directamente, sus ideas políticas y su sentir sobre los acontecimientos sociales de la época... Es el momento de la creación de un arte al servicio de los trabajadores."²

Como podemos ver, es una forma de hacer llegar este tipo de "producción artística" a una de las clases siempre más desprotegidas, los obreros.

Otro punto de relevancia que podemos observar es que la concepción y la práctica del diseño gráfico (para este caso la creación de carteles y la utilización de letras para elaborar mensajes) históricamente se encuentra ligada al hacer del artista visual, pese a

que, con el paso del tiempo, sus objetos de conocimiento, aunque posean semejantes bases sobre todo en las relaciones formales, son diferentes.

Pero el capitalismo en México seguía avanzando a pasos agigantados y así, "La ideología liberal proponía la acción personal, individual, como el mejor camino para superar la miseria; sobreponía la idea de éxito personal a la lucha social como el medio para mejorar las condiciones de vida de la población y a la educación como uno de los requisitos que garantizarían las mejores posibilidades de dicho éxito. Es la época en la que se realizaba el 'despegue' industrial del país, y la movilidad social alcanzaba niveles sin precedente, esta ideología encontró un adecuado campo de cultivo."³

Por tanto, para difundir este tipo de pensamiento y todo lo que conlleva, utilizando los medios de difusión masiva a su alcance, y para este caso los visuales, es que encuentra en la práctica del diseño gráfico un instrumento óptimo, a través del embellecimiento de esos productos industriales.

De esta forma, hay que tomar en cuenta dos vertientes históricas para analizar el diseño: por un lado el aspecto económico-social, en el cual encontramos que la producción, distribución y consumo de mercancías toma ciertas características que resultan factores determinantes para la sociedad de consumo en la que vivimos; y, por

2. Ibidem.
3. Ibidem.

otro lado, un aspecto artístico o, utilizando palabras de Juan Acha, "el aspecto estético" que se le ha de imprimir intencionalmente al objeto diseñado.

En una búsqueda por establecer una línea política en el área artística, años más tarde, en 1947, por decreto del entonces presidente de la República, Miguel Alemán V., se separa de la Secretaría de Educación Pública la institución que se encargaría de esa área: se funda el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). "Con la fundación del INBA, se concretaba una reorganización a fondo de la política estatal, que sin abandonar por completo su patrocinio al Muralismo Mexicano y otras manifestaciones populares, se orientaba a difundir un tipo de producción artística que tenía más elementos en común con la predominante en los países metropolitanos: El arte como creación de seres excepcionales, de un universo autónomo, independientemente de la historia, de objetos originales e irrepetibles, sujetos a la contemplación con carácter excluyente de un público selecto."⁴

Por supuesto que "... La función de la 'cultura de la Revolución Mexicana' ha sido, las más de las veces, ir legitimando al régimen en turno aportando una atmósfera flexible y adaptable a las diversas circunstancias políticas, capaz de ir de la consigna monolítica 'No hay más ruta que la nuestra' al mecenazgo simultáneo de corrientes opuestas."⁵

Como consecuencia de la indefinición política de la educación y la cultura en general y del arte (el diseño gráfico incluido) en particular, la ENAP se encuentra estancada, indefinida, anquilosada hasta la segunda mitad de la década de los años 60 en que se da una efervescencia tanto de alumnos como de autoridades, haciéndose un nuevo cuestionamiento de las viejas teorías.

Como conclusión de esta actividad interna "se crean talleres libres de experimentación, se contratan maestros extranjeros y, lo más importante, se establece como requisito para entrar a escuela estudios de bachillerato."⁶

Se cae ahora en teorías novedosas, importadas, aunque no tan viejas como las que se manejaban en la escuela en años anteriores.

Para 1970 se propone la creación de los talleres libres de experimentación, organizados por artistas, algunos de ellos recién llegados de Europa, con lo que se inyectaría una nueva sangre a la carrera de Artes Plásticas.

La organización y estructuración de los Talleres Experimentales de Artes Visuales degenera en la propuesta de una nueva carrera: Artes Visuales. Se maneja "... la idea de producir un arte contemporáneo, serial, de trabajo interrelacionado con la ciencia y la técnica; desarraigado del lastre académico que arrastró hasta estos años la escuela". Se pretende "acabar radicalmente con la idea romántica del

4. *Ibidem*.

5. Monsiváis, Carlos. "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en *Historia General de México*, Ed. El Colegio de México, México, 1981. T. 2, pp. 1379-1380.

6. *Boletín...* p. 15.

arte de caballete resultado del chispazo genial del artista aislado... Se habla del empleo de la computadora y el rayo láser para producir arte contemporáneo.”⁷

La reprobación no se hizo esperar: estos artistas visuales son calificados de “tecnócratas imperialistas contaminados de ideas extranjerizantes.”⁸

Pese a las críticas, se implementa el plan de estudios de Artes Visuales, en donde una de las materias opcionales es el Taller de Experimentación de Diseño Gráfico.

De 1970 hasta 1973 se mantiene esta convivencia entre la carrera y el taller, pero nuevos problemas se avecinaban.

Al igual que sucedió con su congénere, Comunicación Gráfica (por lo que, opinan algunos profesores de la ENAP, fue separada a instalaciones particulares), los alumnos de Artes Visuales empiezan a optar por el taller de diseño gráfico; es tan grande su demanda que, antes de que termine con el presupuesto y con los estudiantes de Artes Visuales, en 1973 se opta por crear la carrera de Diseño Gráfico.

A ella quisieron conectar un cordón umbilical con la nacida, dos años antes, Artes Visuales. La fragilidad del cordón, en el mismo momento, se hizo notar. En su vinculación se da, de principio, un tronco común que abarcaba los dos primeros semestres, en los que las materias de ambas carreras son las mismas.

Nuevamente se logra la convivencia entre Artes Visuales y Diseño Gráfico.

Como podemos visualizar de nueva cuenta, el nacimiento de una carrera se da, en este primer momento, como apéndice de otra. A la comparación de los planes de estudio, se puede observar una clara tendencia hacia la formación de diseñadores como artistas visuales. Así, uno de los problemas básicos de la carrera de diseño se inicia desde su definición.

Debido a que ya existía la carrera de Comunicación Gráfica, en la ENAP se dan a la tarea, como primer objetivo, de justificar la presencia de las dos carreras.

En los documentos en que se manifiestan las diferencias entre ellas, se menciona que diseño gráfico “se dirige a la preparación de *artistas* dedicados a la creación e investigación en ese campo, profundizando en el enfoque estético y en la creación a través de *una constante experimentación artística*, dado que el diseño gráfico es, a no dudarlo, *una de las expresiones de las artes visuales de nuestro tiempo*... En tanto Comunicación Gráfica enfoca sus programas a la preparación de profesionistas con conocimientos técnicos encaminados a la planeación y diseño de lenguajes gráficos orientados hacia el campo de la educación, la tecnología, la publicidad, la ciencia y en general toda actividad humana que implique transmisión de conocimientos.” (Los subrayados son míos.)⁹

Pero el problema no se queda ahí. En los planes de la UNAM de 1975, se menciona que “Lo esencial de ella [la

7. Ídem. p. 17

8. Ídem. p. 18

9. Ver anexo Documentos, el número 2.

carrera de Diseño Gráfico] es la emisión de mensajes gráficos que difundan información a través de los medios masivos de comunicación, constituyendo una fuerza activa que incida en la conducta humana.”

Y más tarde, en los Planes de Estudio de 1980, se consigna que “Diseño Gráfico es la disciplina que pretende satisfacer necesidades específicas de comunicación visual, mediante la configuración, estructuración y sistematización de mensajes significativos para su medio social. La comunicación visual además preserva, apoya, significa y cuestiona interviniendo en la educación, ciencia, publicidad y urbanismo.” (Esta explicación de la carrera es la definición de diseño gráfico en el Plan y Programas de Estudio de 1977.)

En estos dos últimos planteamientos citados, hay una variante con respecto al primer enfoque del diseño gráfico: ya no se conceptúa como una disciplina primordialmente artística, sino, *complementaria y básicamente como un área en la que la comunicación, en este caso visual, es su eje principal de estudio.*

Pese a lo anterior, es indiscutible la gran influencia que ejerce la carrera de Artes Visuales sobre Diseño y Comunicación.

Con ésta última aparentemente nunca hubo problemas, por lo menos público mientras se mantuvieron en instalaciones separadas. Pero se manifestaron

dificultades cuando se reunieron las tres carreras en las nuevas instalaciones de la ENAP, en Xochimilco.

Para estos días, en el campo laboral prácticamente no existe diferencia entre la práctica del diseñador y la del comunicador gráficos; y en la ENAP tampoco se logra la separación a nivel teórico ni a nivel práctico.

Un profesor nos comenta que, en 1976, un ingeniero que apoyaba en la ENAP con equipo computarizado se va de la escuela llevándose todos sus instrumentos. Artes Visuales se queda sin computadora, sin rayos láser, etc., para hacer arte.¹⁰

Ante ese suceso, los alumnos de Artes Visuales solicitan que exista equivalencia entre la materia de Fotografía (incluida en el plan de Diseño Gráfico) y la de Cibernética. Ello, al parecer, no era tan simple.

Se dice también que este hecho da auge al movimiento de la carrera de Artes Visuales que buscaba fueran revisados el plan y programas de estudio, y que fue apoyado por profesores que recién habían ingresado a la ENAP.

Se organizan profesores y estudiantes. El proyecto se prepara, se espera el ingreso de la nueva generación, y a los tres días de iniciadas las labores académicas se para la escuela a fin de realizar un congreso.

Comunicación Gráfica llega de visita para avisar que ése no era su movimiento y que en caso de participar no pararían.

10. Con excepción de Manuel Felguérez, que recibió cursos de computación y becas para especializarse o practicar arte por computadora, desconozco que la ENAP haya tenido hasta ese momento este tipo de equipo (algunas microcomputadoras llegaron a la ENAP más o menos en 1988 para práctica escolar), o rayos láser, ya para realizar artes visuales o diseño gráfico.

Un profesor nos comenta que, desde su punto de vista, se trató de un movimiento político en el cual se buscaba lograr un estatus semejante al de Comunicación Gráfica: tener instalaciones particulares, presupuesto particular, en fin, una virtual independencia.

Diseño gráfico aprovecha la coyuntura. Se integra al congreso, participa, y también con el apoyo de algunos profesores, realiza la revisión del plan de estudios buscando que el estudiante obtenga una fuerte y sólida preparación social y técnica.

Se hacen algunos cambios al plan de diseño de 1973 rompiéndose, aunque no de manera tajante, la vinculación con Artes Visuales.

Meses más tarde se regresa a clases, después de una muerte del Congreso por inanición.

Artes Visuales no llegó a algo relevante: si se logró la equivalencia de la materia de Cibernética con la de Fotografía.

El Consejo Universitario acepta el plan de estudios propuesto por las carreras de Diseño Gráfico y Artes Visuales. Hay que tomar en consideración "que es la primera ocasión que se acepta un plan de estudios propuesto por estudiantes y profesores", resalta una estudiante de aquel entonces.

Pero también el punto de vista oficial tiene su peso.

El objetivo fundamental de la carrera de Diseño Gráfico que "era el de llevar al alumno hacia los campos de la Investigación del Diseño Gráfico... no logró esa finalidad; por lo cual, en 1977, después de un proceso de revisión de los planes y programas fueron aprobadas por el Consejo Universitario las reformas que constituyen nuestro actual Plan de Estudios, que genera una adecuada relación teórico-práctica del Diseño Gráfico y su investigación dentro de la realidad socioeconómica mexicana." (Sic)¹¹

Los problemas, por desgracia, no terminan con la aceptación de un determinado plan de estudios. Aunque considero que éste estaba avanzado para su tiempo, no se contó con la infraestructura, el interés de defender los programas de estudio, ni con la preparación de profesores para poder desarrollarlo.

En lo que se refiere a nuestra carrera, desde entonces se tiene un plan y programas, que si bien desconocemos si en algún momento se respetaron o si realmente se cumplieron con los objetivos académicos, de materia, específicos, etc., ya que no existen estudios evaluatorios de la carrera durante su existencia, sí es factible afirmar (y nos apoya el presente trabajo) que para el momento actual la situación de la carrera es francamente crítica.

Y así, como parte integrante de la historia de los mismos programas, los

11. Escuela Nacional de Artes Plásticas-UNAM. *Planes de Estudio*, 1987.

objetivos, la temática, la bibliografía, etc., son cambiados al sentir y el saber del profesor, sin algún mecanismo de regulación. (En diferentes momentos se han quejado los profesores de que las autoridades no les entregan los programas, por lo que ellos los tienen que conformar.)

Los profesores, sobre todo los que participaron al frente del movimiento, son eliminados uno a uno, y así pasan los años: profesores van, profesores vienen.

Debido a la crisis política, social y sobre todo económica por la que atraviesa el país, y que por supuesto repercute también en la educación superior pública al verse disminuido sustancialmente el presupuesto, en la Universidad se aplican políticas de crisis, en obediencia plena a la política gubernamental en turno, con el lógico efecto proporcional: a menor infraestructura, menores salarios, menor adquisición de equipo, menor equipamiento de las instalaciones, disminución del número y calidad de las investigaciones y, por supuesto, menor calidad académica.

Así, esta breve etapa de en la vida de la carrera de diseño gráfico ha estado extremadamente accidentada, tanto en su concepción como en su definición, en su práctica académica, etc., en comparación con las manifestaciones artísticas que ha logrado la ENAP. Cierto es que no tienen el mismo tiempo de vida pero no

hay que esperar varias décadas o siglos para lograr frutos importantes. El profesor Omar Arroyo nos comentó en alguna ocasión que la carrera de diseño gráfico no ha logrado alguna relevancia en su tiempo de existencia, y que de seguir sobre esta línea, no la logrará, con lo que, muy a nuestro pesar, estamos de acuerdo.

Enric Satué, en su libro *El diseño Gráfico*, nos dice, en la sección que se refiere al diseño gráfico en México: "Por lo visto, no hay nada sustancial que decir sobre el cartel comercial, el diseño tipográfico, el diseño publicitario e, incluso, el diseño de imagen de identidad. Los únicos ejemplos de alcance internacional en este campo son el sistema gráfico elaborado para los Juegos Olímpicos de México 1968, y la señalización del 'metro' mexicano que llegó después de este primer éxito, de resultados eclécticos y poco representativos, si tenemos en cuenta que fueron diseñados por un norteamericano —Lance Wyman— secundado por arquitectos mexicanos —Pedro Ramírez Vázquez como presidente del Comité Organizador y Eduardo Terrazas, como director del Departamento de Diseño—. Aunque el resultado fue notable, la excepcionalidad del suceso y del equipo impiden tomarlo como paradigma significativo de la situación general."¹²

Pero esta licenciatura está de moda y la solicitud es muy grande. La ENAP se

12. Satué, Enric. *El diseño gráfico. Desde sus orígenes hasta nuestros días*. Alianza Forma, Madrid, 1989. p.405.

encuentra saturada, ya no puede dar cabida a más estudiantes. La misma escuela solicita sea desconcentrada la carrera, a fin de que otra unidad escolar de la UNAM la imparta también. Se realizan estudios y se encuentra que la que tiene espacio y condiciones es la ENEP-Acatlán.

Se acuerda que el plan y programas de estudios que se utilizarán serán los mismos que los de la ENAP, y, además, que se iniciará una revisión de los planes y programas pasados cuatro años, cuando egrese la primera generación.

En noviembre de 1987, arranca la primera generación de diseño gráfico en la ENEP-Acatlán. Se inicia con 100 alumnos, 80 millones de pesos y un salón. Los alumnos son organizados de 50 en cada turno, 50 en cada grupo.

Por supuesto que sin instalaciones propias y apropiadas, inicialmente tienen que compartir los tiempos de talleres, laboratorios y espacios con los demás programas (carreras).

Desconocemos si en algún momento dentro de la organización de la carrera hubo algún responsable de la entrega de los planes y programas de estudio a todos y cada uno de los profesores, pero, como se verá en los siguientes capítulos todos los profesores tuvieron que crear sus propios programas sin control alguno.

La primera generación ha concluido su ciclo escolar, para estos momentos ya se presentó una propuesta para ser revisada por el Consejo Técnico de la

ENEP-Acatlán. (Posiblemente para estos momentos también haya sido aprobada.)

Considero que se dio inicio al proceso de revisión de los programas de estudio sin elementos de evaluación con los que se pueda trabajar o tomar alguna decisión, básicamente por dos razones: por un lado, no se evaluó convenientemente el plan y programas que hasta este momento se ha estado impartiendo, para conocer tanto sus elementos "positivos" como los "negativos", si realmente se estaban cumpliendo con los objetivos de la carrera, cómo estaban funcionando éstos últimos con respecto a la sociedad y al campo laboral, cómo se encontraba y se encuentra la docencia, cómo se encuentra la investigación, cómo se encuentra la difusión, preservación y extensión de la cultura a través del diseño gráfico, etc.; y por otro, si es la primera generación que egresa, no es posible conocer todavía cómo se están desarrollando en ese campo, si estuvieron bien preparados para el mercado dominante de trabajo, cuáles son las deficiencias más inmediatas, cuáles son los aciertos, etcétera.

Diseño Gráfico "solicita al Consejo Técnico de la ENEP-Acatlán que se autoricen solamente el ingreso de 80 alumnos para la segunda generación", se autorizaron 180.

Como se mencionó al principio del presente Capítulo, solamente se ha

buscado dar relevancia a algunos acontecimientos que nos permiten tener un panorama.

Aunque con la mejor intención se buscó dar una visión global de esta problemática, considero que es tan general que apenas resulta suficiente para englobar la situación de la carrera de Diseño Gráfico en particular, y de la ENAP y la ENEP-Acatlán en general.

Si bien podemos estar de acuerdo que esa misma problemática no es exclusiva de estas escuelas, sino tal vez de la

Universidad en general, es conveniente empezar la búsqueda de soluciones que se inicien rompiendo este círculo vicioso, y considero que la mejor forma es definiendo el objeto de estudio del diseño gráfico, por un lado, y el cumplimiento de los objetivos de la carrera (ambos mediante la teorización y especulación del diseño y sus posibles vinculaciones), con lo que se logrará mejorar el compromiso de los egresados con el bienestar de la sociedad, a través de la investigación, la docencia y la extensión universitaria.

Capítulo 2

Estudio de las
asignaturas elegidas:
Antes de establecer un
tratamiento, hay que
realizar el diagnóstico

Algunas reflexiones acerca de las asignaturas

antes de iniciar el cuerpo del presente Capítulo, considero conveniente comentar algunos puntos que son de importancia y que serán eje del posterior análisis.

1. Cuando analizamos o comentamos planes y programas de estudio en cualesquiera niveles y profesiones, debemos entender que se tratan de hipótesis (tanto los objetivos en general, como las temáticas, las bibliografías, etcétera).

De su experimentación en el área de conflictos (léase aulas, laboratorios o talleres), a través de la labor docente, se comprobará la veracidad o falsedad, parcial o total de la propuesta.

Habrà que tomar en cuenta por supuesto, la relación o interrelación de las diferentes hipótesis y cómo ellas proponen soluciones a los diferentes problemas en el campo laboral para el beneficio de la sociedad.

De ahí la gran importancia de evaluar de manera periódica los planes y programas para ajustarse a las necesidades

sociales (por supuesto de la sociedad en su conjunto), a la tecnología, etc. No hay que perder de vista estos parámetros.

Todos, absolutamente todos los elementos que conforman un plan y sus respectivos programas tienen la particularidad de perder vigencia. Es el proceso dialéctico en el que está inmersa la humanidad: lo que ayer era nuevo y científicamente más avanzado, hoy no lo es, asimismo: lo que hoy es actual mañana será obsoleto.

Los planes y programas de estudio de la ENAP han sido, más ocasiones que las que se pueden contar, calificados de obsoletos. Sin embargo, considero que hasta ahora nadie ha demostrado la veracidad, parcial o total de la afirmación.

Pero aunque a muchos no nos agrade lo que se encuentra establecido en el plan y programas (tampoco me encuentro en total acuerdo) no por ello deja de estar vigentes; además de que, para “modernizarlos”, primero hay que demostrar su nivel de obsolescencia, o, visto de otra forma, su actualidad.

Esto correspondería a una propuesta objetiva.

2. Hay que tomar en cuenta que los planes y programas, están compuestos por diferentes elementos, entre los que podemos contar:

- a) Objetivos: profesionales, académicos, de materia, específicos, etcétera.
- b) Programación temática de la materia.
- c) Formas o maneras de evaluar los avances del curso.
- d) Bibliografía por materia.
- e) Requisitos, título otorgado, organización académica de la carrera, etcétera.
- f) Materias, horas por materia, créditos, etcétera.

Se han tomado exclusivamente esos puntos por ser los que nos interesan.

Los objetivos, la programación temática por materia, las maneras de evaluación, la bibliografía, etc., etc., todos en su conjunto *son los elementos que ayudarán a cumplir con los objetivos marcados*, del más particular al más general.

Conforme al tipo de organización mencionado, todos los elementos y organización académica pierden vigencia, unos con más rapidez que otros.

Pienso, sin intención de administrar conocimiento al respecto, que pueden ser divididos en aspectos cuya vigencia se pierde a corto, mediano o largo plazos.

Como ejemplo de los puntos que pierden vigencia en corto plazo, tenemos,

sin ir más lejos, la bibliografía. El avance científico y tecnológico permite que los conocimientos se extiendan y profundicen con rapidez. Ese conocimiento se plasma en las diferentes fuentes de información cuya difusión es cada día más rápida y generalizada. La ciencia, hoy en día, no se detiene.

En el caso de los puntos a mediano plazo encontramos la temática. Esta, vinculada con la bibliografía, deben mantener una correlación a fin de lograr de la mejor manera posible los objetivos, de los específicos a los de materia (y conjuntamente con las temáticas de las demás materias), a los académicos y a los profesionales. Además, la temática debiera necesitar una serie de justificaciones, evaluaciones y acuerdos para que sea estudiada y, en su caso, modificada, cuando se considere que un cambio puede ayudar a mejorar el cumplimiento de los objetivos.

Los puntos que consideramos a largo plazo son precisamente los objetivos en general (profesionales, académicos, de materia, generales y específicos, etc.). Ellos, se supone, fueron determinados de acuerdo a estudios profundos mediante los cuales se determinó la necesidad de un profesional con las características de la carrera, suscritas en los objetivos; que en un plano general han de cumplir, de acuerdo con las funciones substantivas de la Universidad, con una función social.

No es factible determinar puntualmente el tiempo de validez de los elementos a

corto, mediano o largo plazos; pueden ser bien diferentes, o incluso, en un mismo tiempo, sea conveniente cambiar todos.

Para el mejor funcionamiento del plan, considero que los profesores se deben organizar en departamentos, secciones, por asignaturas, o como sea, con el fin de que se mantengan en intercomunicación constante, tanto entre los profesores de la misma materia como entre diferentes asignaturas, tanto horizontal como verticalmente, y se encarguen de la revisión periódica de las mismas.

En su defecto, se deben determinar mecanismos mediante los cuales un profesor pueda hacer propuestas ante la representación universitaria para ser evaluadas. (De antemano sabemos que esos mecanismos y esas representaciones existen, y que, sin embargo, para el caso de la ENAP, no han sido utilizadas.)

Las autoridades universitarias de la carrera o del programa además deben concretar instrumentos con los cuales sea factible verificar el cumplimiento de los programas. De no ser así, ningún plan puede garantizar su respeto y actualidad, que, en última instancia, se refleja en deficiencias en el cumplimiento de los objetivos profesionales de la carrera y en posibles deficiencias en el quehacer profesional.

Todas las propuestas que se viertan se analizarán comparándose con los objetivos de materia y los específicos.

La temática de los programas, se estará de acuerdo, se encuentra deficiente más que obsoleta, en cuanto

no específica de manera puntual las relaciones que deben establecer las materias entre ellas y específicamente con el diseño gráfico, sobre todo las enmarcadas como teóricas. Además de que hay indefinición acerca de cuál corresponde al semestre par y cuál al non. Los temas se manifiestan escuetamente sin profundización. (Problema que corresponde a la organización anual o semestral de la carrera.)

3. Algunos profesores tanto de la ENAP como de la ENEP-Acatlán, en pláticas informales, nos dieron su punto de vista acerca de los planes originales; afirmaron, entre otros puntos, lo siguiente:

- a) Los objetivos se caracterizan como buenos, aunque consideran que falta cierta puntualización.
- b) El contenido temático es correcto también; está bien establecida la línea de trabajo. De todos modos falta desmenuzación integrando, eliminando y redefiniendo algunos temas.
- c) Parte de la bibliografía se encuentra obsoleta (sólo se vieron ciertas materias teóricas), que no toda.
- d) Los temas de las materias no logran concretar la relación con la práctica profesional del diseño gráfico. Falta explicitarla.
- e) En quince años de existencia del Plan y Programas de Estudio, en ningún momento se ha presentado una solicitud por ningún profesor siquiera, para que

sean revisados o modificados (se interpretaría intrínsecamente que todos los profesores están de acuerdo con lo que en ellos existe); y los intentos por parte de las autoridades (dos, me comentaron) han resultado fracasos por diferentes motivos. (Hay que tomar en cuenta que un alto porcentaje no definido de profesores en la ENAP no conoce el Planes y sus programas, mientras que casi el cien por cien de los profesores en la ENEP-Acatlán no los han visto nunca ni saben que existen.)

4. Como parte del método de trabajo utilizado les solicitamos a los profesores los programas con los que estaba trabajando. Sólo en algunos de éstos encontramos que se exponían los objetivos de la materia. Además de que ellos mismos fueron integrados en la entrevista. Exceptuando un caso (que cuando se le cuestionó acerca los objetivos leyó directamente de su programa), encontramos discrepancias entre lo que nos comentaron en la entrevista y lo que se encontraba en el documento entregado.

No intentamos en momento alguno, pillar de alguna manera al profesor en posibles contradicciones. No, definitivamente; cuando existen, considero que se trata de una franca ruptura, de una disyunción, entre lo que se piensa y lo que se hace, entre lo que se quiere y lo que realmente se busca, entre la teoría y la práctica del diseño.

5. Se decidió introducir una sección en la que se hacen comentarios acerca de los nombres de las materias encuestadas, ya que consideramos que un nombre correcto puede definir en todos los sentidos una serie de objetivos intrínsecos.

Los nombres pueden cambiar, irse perfeccionando con el tiempo. Así, como ejemplo, cuando la Universidad Autónoma Metropolitana integra entre sus planes el de diseño gráfico, bautiza la carrera con el nombre de Diseño de la Comunicación Gráfica, con lo que integra algo que en la UNAM se encuentra desarticulado. Considero que se trata de un interesante planteamiento.

Asimismo, pienso que en un futuro cercano el nombre de la carrera debe cambiar en la UNAM, ser mucho más explícito y más objetivo, denotando realmente el quehacer profesional y abandonando el escueto nombre de Licenciatura en Diseño Gráfico.

6. Pienso que existe un problema grave en lo que se refiere a las maneras en que son acreditados los alumnos.

La gran mayoría de ellos son aprobados con "buenas" calificaciones (B o MB), cuando considero que no se cumplen con los objetivos de la materia, ni los originales ni los propuestos por los mismos profesores. Lo anterior se presenta principalmente en las asignaturas teóricas, aunque también se da en algunas prácticas.

Esta actitud, al parecer cotidiana: "se da con tal de que el alumno no se vea

delenido en su carrera por la reprobación de una materia". La practican tanto los profesores que tienen bastante tiempo impartiendo como los que tienen poco tiempo. Se conocen casos en que los alumnos, inclusive sin presentarse a clases durante el semestre, o sin entregar los trabajos solicitados durante las mismas, han aprobado con MB. En otros casos con la simple asistencia a clases se la aprueba.

Reflexionando acerca de este problema, considero que se da por múltiples circunstancias de las que quisiera destacar dos.

i. Como se ha mencionado en diferentes partes del trabajo, y se ha de seguir repitiendo más adelante, los nuevos profesores, al no entregárseles los programas de la materia, se ven en la necesidad de formular los propios desde su perspectiva. Esta implica, en la mayor parte de los casos, una deficiente visión de quehacer del diseñador gráfico. Esta visión cambia después de algunos años de trabajo, aunque en muy pocos casos mejora esa visión y, que sería lo más importante, no se refleja en la impartición de la clase.

Los programas formulados ya de principio son deficientes en cuanto no contienen una o más de sus partes componentes, empezando por los objetivos (con los que se podría saber hasta dónde se ha de llegar), además de que no tienen una relación implícita con las demás materias ni con el quehacer del diseñador gráfico.

Si se han formulado objetivos, regularmente al final del semestre se han olvidado (o intencionalmente no se les hace caso ante la imposibilidad de cumplirlos). Cuando ellos no se han formulado se llega a donde se llega. Lo mismo sucede con los temas programáticos, que no se cumplen en su totalidad o bien no se les da la profundidad que en un primer momento se hubiera deseado o se requiriera.

Lo anterior se da, en primera instancia, por la inexperiencia del profesor, y en un segundo momento por por la falta de interés (hay que tomar en cuenta que en ocasiones el ser docente de la UNAM es uno de los demás trabajos que se tienen, por lo que en ocasiones no hay tiempo aunque exista interés, o no hay suficiente recompensa económica que le "ayude a imprimirle" interés al problema).

ii. El otro factor que consideramos se encuentra presente es el de que, como en el caso anterior, ver la asignatura desde la perspectiva de la formación del profesor, y no encontrar relación entre ella y el diseño gráfico (y por lo mismo no lograr llamar la atención de los alumnos con el fin de que se interesen por lo que se está impartiendo), se termina afirmando que la materia sólo sirve para cubrir un requisito burocrático y, "como el diseño gráfico es básicamente técnica", esas asignaturas no les han de servir.

Dicho en otros términos, la asignatura (desde la visión unilateral del profesor que

no entiende bien a bien la interrelación), es "devaluada" intrínsecamente, dándole el estatus de relleno.

Estos dos puntos mencionados, como se podrá observar, no tienen una frontera definida.

Para continuar afirmando tales aseveraciones: *los docentes de las materias prácticas nunca enuncian siquiera las materias teóricas durante sus clases y viceversa, los profesores de las materias teóricas no se refieren a las prácticas*. La consecuencia es obvia, el alumno no puede vincular las materias además de que también las llega a concebir como una carga a su preparación técnica.

7. En el Primer Encuentro de Escuelas de Diseño Gráfico, realizado en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, en alguna participación de un profesor de la ENAP, hizo por enésima ocasión un comentario que está muy generalizado: "A la universidad sólo se va a aprender lo básico. Cuando empezamos a ejercer en el campo laboral es cuando realmente empezamos a aprender el diseño gráfico".

Creo que es difícil, además de ocioso, investigar en dónde se acuñó semejante idea, que ha sido tan gravemente utilizada hasta para evadir responsabilidades. Porque si ella fuera real entonces valdría la pregunta: ¿están las universidades

cumpliendo con sus funciones substantivas?

Una de ellas es la de realizar investigación. Pregunto: ¿qué tan básico es lo básico que se menciona?, ¿se puede hacer investigación con lo básico?, y ¿no se habrá acuñado esa idea con el fin de evadir responsabilidades por el bajo nivel académico?

Lo cierto es que si queremos hacer investigación, si queremos lograr un buen nivel académico, un buen nivel de conocimientos, no necesitamos lo básico, sino un poco más, vinculando la docencia con la investigación.

Lo que se intenta con ese tipo de expresiones es, más bien, buscar soslayar las deficiencias académicas que tratar de expresar una realidad.

Para ejemplo baste un botón: Por comentarios de profesores pudimos percatarnos de que no existen trabajos de investigación en el campo del diseño gráfico (o por lo menos no se les conoce), con los cuales la ENAP pudiera justificar la función substantiva que se refiere a la investigación. Existen en el campo de las artes visuales, y tal vez en el área de la comunicación gráfica. En la ENEP-Acatlán el asunto es más "terrible": todavía no se puede empezar a pensar en investigación.

Otro ejemplo: En el plan y programas de 1976, que son los vigentes, se encuentra en una materia, Tecnología para el Diseño, el trabajar con computadora. No fue sino hasta 1988

aproximadamente, que llegaron a la ENAP las primeras microcomputadoras. Nada más 12 años después. Y que no eran ni son suficientes para el aprendizaje de la población estudiantil.

Considero que se pueden hacer más comentarios importantes, pero queremos evitar caer en un círculo vicioso; ahora veamos el cuerpo del Capítulo.

Teoría del Conocimiento

Importancia de la materia. Una de las materias que más llamó mi atención desde el comienzo de la carrera fue la de Teoría del Conocimiento. Durante el curso, revisamos algunas posiciones filosóficas; leímos algunos textos de Platón, Descartes, Kant, Hegel y Marx, además de hacer análisis acerca de falacias comúnmente utilizadas, y algunos capítulos de *Las ideas estéticas de Marx*.

¿Para qué “servirá” esta materia?, me preguntaba y no hallaba la respuesta.

Otras personas tampoco la tenían: informalmente entrevisté a algunos alumnos de la ENEP-Acatlán preguntándoles acerca de cuáles materias consideraban más problemáticas, respondieron invariablemente que Teoría del Conocimiento (además de otras), a la cual no le encontraban razón de ser en la carrera de Diseño Gráfico.

Los profesores, como se verá más adelante, parece que tampoco tienen una respuesta concreta, más que es

importante para la formación del cualesquiera profesionales.

Al transcurrir algunos años y platicar nuevamente con algunos de mis antiguos profesores, me doy cuenta de algunas realidades. Por ejemplo, la impartición de la materia, cuando la cursé, estuvo a cargo de un pasante de filosofía. Bien que fuera de esa disciplina, al fin de cuentas la teoría de conocimiento es un problema filosófico. Pero el profesor no tenía la más mínima noción de lo que era el diseño gráfico y, claro está, la ENAP tampoco se encargó de “decirle” qué es el diseño gráfico. Por supuesto tuvimos un curso en el que, con todas las mejores intenciones, me imagino se nos impartió la materia como si estuviéramos en la carrera de filosofía. Al fin de cuentas reproducimos lo que en la escuela se nos enseñó, es la leche con la que nos alimentó la Universidad.

Me parece importante señalar esto, porque los profesores encuestados de esta materia, con excepción de uno, son filósofos, o sea, la mayoría de estos

profesores no tienen relación con la formación del diseñador o la práctica del diseño, y, lo peor del caso, es que no cuentan con elementos suficientes para realizar esta interrelación.

Por supuesto la intención no es que seamos filósofos.

La pregunta que surge y resurge: ¿cuál es o podría ser el punto de incidencia, o la relación, de esta materia con el Diseño Gráfico?

Considero que para abordar un posible tratamiento hay que plantearse la respuesta en dos líneas.

- a) Si, por un lado, podemos afirmar o aceptamos que la carrera de Diseño Gráfico no es más que una formación “puramente” técnica y que lo importante es desarrollar en el estudiante o en el profesional actividades y cualidades que los lleven a la correcta representación de mensajes gráficos mediante el uso de diferentes técnicas.
- b) Pero, por otro lado, si además de buscar lograr un buen nivel técnico, mencionado en el punto anterior, es factible realizar investigación científica, en diferentes áreas y en diferentes profundidades para la producción de conocimientos (verificables y demostrables), mediante determinados métodos, *haciendo del diseño gráfico una disciplina científica.*

Por supuesto me inclino por la segunda propuesta, y me respaldan considero, la estructura de la carrera, el Plan y

Programas de Estudio, aún vigentes además de que de manera explícita se encuentra contenido en los Objetivos Profesionales de la carrera.

Profundicemos un poco más. Utilizando la definición del profesor José Hernández Prado, de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco, en la que afirma que “La Epistemología o Teoría del Conocimiento es la problematización del propio conocimiento; es el planteamiento y el tratamiento del ‘problema’ del conocimiento”¹, y donde cuestionamos si el conocimiento en verdad es tal.

El concepto conocimiento ya de entrada implica serios conflictos. Por ello encontramos que el primer tema del curso es la definición del término. Qué tipos de conocimientos existen y cuáles son las características de cada uno de ellos deben ser cuestiones a resolver durante el curso.

Pero, si bien se comprenderían diferentes concepciones de conocimiento, es imprescindible arribar al uno verificable, demostrable, que es el conocimiento científico, y estudiar cuáles son sus leyes y sus características, o, dicho de otro modo, qué es lo que hace a un conocimiento científico. Para luego concluir si es factible lograr que el diseño gráfico se pueda realizar mediante una metodología científica, y proponerla.

Uno de los primeros planteamientos comunes que se toma en teoría del conocimiento, es el de definir la diferencia

1. Hernández Prado, José.
Problemas del conocimiento.
UAM-Azcapotzalco, 1990
(en prensa).

entre el materialismo, el idealismo y el empirismo. De acuerdo con este tipo de pensamiento, podemos insertar en estas grandes vertientes las corrientes filosóficas que a través de la historia se han concebido, cada una otorgándole un matiz particular.

Integrando el diseño en esta disertación, encontramos que el diseño gráfico puede tener cabida en cualquiera de esas corrientes, por lo que es de vital importancia definir, no sólo la práctica profesional del diseño, sino también cómo influyen los mensajes en la población a la que va dirigida, utilizando, como ya se mencionó, una metodología. Ejemplifico: si se ha de hacer diseño como una forma de hacer arte (pictórico), o sea, manifestarse subjetivamente a través de diferentes elementos gráficos, lo cual de entrada resulta criticable; o si tomamos en cuenta que, auxiliados de diferentes técnicas, desarrollamos mensajes (que se han de reproducir y difundir), utilizando determinados signos, dirigidos a determinados sectores sociales, con determinadas intenciones. Ningún mensaje es inocente.

La presencia de la materia, considero, fue vislumbrada correctamente cuando se propuso por la Comisión Encargada de la Revisión del Plan y Programas de Estudio de Diseño Gráfico, en 1976-77. Podemos además intuir dos puntos importantes: Por la característica intrínseca que tiene la teoría del conocimiento, en

la que cuestiona el conocimiento mismo, se buscaría que el alumno, por un lado, cuestiona de manera constante la producción del diseño, tanto propio como ajeno, tanto a nivel comercial como a nivel institucional o gubernamental, y, asimismo, si existen sólo estos campos de acción del diseñador.

Y, como segunda línea: que cuestione los conocimientos que ha adquirido de la sociedad en la que nos desarrollamos.

Lo anterior nos puede dar una idea no sólo de cómo se realiza la práctica del diseño a nivel comercial e institucional, sino también cómo se desarrolla toda la práctica científica, hacia dónde va dirigida, sobre todo en las universidades, que, como sabemos, tienen como funciones substantivas la investigación, la docencia, la promoción y difusión de la cultura, y, claro está, vincularlas con y para beneficio de la sociedad.

Cabe aclarar que no es propósito de la materia el que el estudiante tome posición en las controversias científicas, ideológicas y sociales que se manifiestan en nuestra sociedad, basta con que adquiera conciencia de que el emprender la práctica del diseño gráfico, así como cualesquiera disciplinas científicas, significa una toma de posición.

Nombre de la materia. Con respecto a este punto es poco lo que se puede agregar, más que algunos comentarios y propuestas. Pienso que parte de la desvirtuación de la materia se ha dado

por lo escueto del título de la asignatura, que no nos permite observar más allá.

Existe un sinónimo de este término que se puede utilizar: el de epistemología (aunque algunos autores refieren que no lo son).

Como primera propuesta sería la de tratar de forzar la vinculación denominando a la materia "Teoría del Conocimiento y Diseño Gráfico" o "Epistemología y Diseño Gráfico".

Pensamos que esta sencilla cuestión avocaría a los profesores a realizar el nexa. Asimismo, por parte de los alumnos se esperaría que también buscaran la interconexión.

Por ello habría que buscar que los filósofos, o los que impartan la materia, especulen acerca de la relación entre estas áreas del conocimiento, auxiliados por supuesto, o en su momento guiados, por diseñadores gráficos.

Otra propuesta puede ser la siguiente: que para el primer semestre tomara el nombre de que ahora tiene, Teoría del Conocimiento, donde se revisarían las bases de diferentes corrientes filosóficas (las que tengan más representatividad en nuestro tiempo), y su propuesta de aprehensión de la realidad.

Y, para un segundo semestre, tomaría el nombre de "Conocimiento, Diseño y Sociedad", en donde se realizaría la respectiva vinculación como su nombre lo indica, no sólo de la materia con el diseño gráfico, sino de éstos con la sociedad.

Análisis. Para iniciar el presente análisis es conveniente tener presente los objetivos de la materia. En el Plan y Programas de Estudio encontramos:

Objetivo de la materia: Iniciar al alumno en el aprendizaje y conocimiento de las leyes, procesos y factores del origen, naturaleza y desarrollo del fenómeno del conocimiento.

Objetivo específico: Dotar al alumno de un conocimiento general de los conceptos, categorías y leyes relacionadas con el problema del conocimiento, del movimiento de la realidad y en particular del diseño gráfico.

En lo que se refiere a los comentarios de diferentes profesores entrevistados, contamos con la siguiente información.

a) Para el primer profesor el objetivo principal de la materia

es que exista una reflexión, que se ponga en tela de juicio todo aquello que se manifiesta y que puedan tener comprensión de una serie de elementos que se articulan con lo que realiza. Otro objetivo, un tanto menor es tratar de saber en qué consiste propiamente la imaginación. Una cosa es la imaginación y otra fantasear.

A la lectura del programa entregado por el mismo profesor encontramos que el objetivo general que propone y que difiere del anterior: "El alumno comprenderá los elementos teóricos que fundamentan el conocimiento, la

interrelación entre las esferas del saber y la toma de perspectiva de la expresión gráfica.”

b) El segundo profesor nos comenta que el propósito general de la materia no es

meramente el de informar al alumno sino el de formarlo. Es decir, ... proporcionar al estudiante una serie de herramientas filosóficas que le permitan abordar y analizar en términos generales la realidad en que se desenvuelve, y el lugar que el Diseño Gráfico puede ocupar en esa realidad... El tipo de instrumentos conceptuales que se consideran relevantes para tal análisis depende totalmente de la posición filosófica que se adopte.

c) La importancia de la materia, comenta un tercer profesor, reside en que el alumno conozca

los principios que el hombre ha ido desarrollando para poder explicar cuál es su realidad, y simultáneamente cómo su realidad se relaciona con éste.

d) Nos dice un cuarto profesor,

Proporcionar al alumno un bagaje de conceptos teóricos para poder respaldar su solución; en el caso del diseñador gráfico, sus soluciones gráficas; o para hacer investigación: qué otras vertientes existen en el diseño gráfico.

e) El último profesor nos comenta que la materia Teoría del Conocimiento

posibilita no solamente el tener una concepción de cómo el hombre se apropia de la

realidad, sino que esto también tiene otro tipo de implicaciones que rebasan a la misma Teoría del Conocimiento, es decir, las relaciones políticas y sociales, que son necesarias como parte de su formación.

Consideramos que lo expresado por los cinco profesores entrevistados de una u otra forma se puede resumir en que la materia debe proporcionar determinados elementos teóricos al alumno con los cuales pueda, por un lado, entender su realidad e interpretarla; y, por otro lado, estos elementos son necesarios para la formación del diseñador gráfico, o, más generalizado, para la de cualesquiera profesionales.

Pero los mismos objetivos mencionados no describen una propuesta formal que integre al diseño gráfico dentro del contexto político, económico, social, cultural y filosófico de la teoría del conocimiento.

Es conveniente hacer énfasis en que un sólo profesor, en sus programas de estudio, cuenta por lo menos con un objetivo, mientras que los demás no lo tienen o no lo entregaron.

Lo que es más, tres de los profesores no nos entregaron programas de la materia. Uno de ellos porque siempre que nos encontrábamos olvidaba traerlos; otro, porque como era la primera ocasión en que impartía la materia, todavía no concretaba un programa. Un tercer profesor se negó aduciendo que no era necesario, pese a nuestra insistencia.

Un sólo profesor fue el que entregó un “programa” más o menos ordenado y desglosado.

Es relevante comentar que a ninguno de los cinco profesores encuestados de Teoría del Conocimiento (ni para los 23 profesores encuestados) los funcionarios de la carrera o programa les entregaron los respectivos programas, los vigentes, aunque viejos. (Estos tampoco son conocidos por los alumnos.)

Tres de los cinco profesores entrevistados formularon sus propios programas para poder impartir la materia. Uno de ellos nos comentó que el programa

que estaba llevando él lo realizó, y que los había presentado para un concurso de oposición en otra escuela de diseño, donde fue aceptado con sus programas.

El último profesor no quiso hacer observaciones con respecto a la entrega de programas.

Está por demás mencionar que ninguno de los programas que conocimos para Teoría del Conocimiento, son semejantes siquiera, y lógicamente ninguno de ellos tiene un parecido con los originales.

Otro comentario común de los cinco profesores es que en últimas fechas no han modificados los programas.

Factores Económicos para el Diseño

Importancia de la materia. “Cuando hablamos de procesos de diseño intentamos incluir los tres factores de una formación social, sus instancias fundamentales, en sus interdeterminaciones.

“En todo proceso de diseño, y de comunicación en general, están presentes las instancias económicas, políticas e ideológicas.”²

El Plan y Programas de Estudio de la carrera de Diseño Gráfico de la ENAP (mismo que se lleva en la ENEP-Acatlán), deben abarcar las instancias mencionadas. (Aunque puede ser criticable que sea de manera fraccionada.)

El análisis del aspecto ideológico, aunque en forma parcial ya que sólo se refiere al conocimiento, lo encontramos precisamente en la materia de Teoría del Conocimiento, con un complemento en la materia Seminario de Análisis de la Realidad Nacional.

El segundo aspecto, el político-social, que también se analizará en otro apartado de este trabajo, se debe desarrollar en la

materia de Seminario de Análisis de la Realidad Nacional. En ella ha de realizarse un análisis crítico de los aspectos políticos de México, donde se integran lo económico, lo ideológico, lo artístico y lo cultural, desde ciertas fechas hasta nuestros días (específicamente desde la Revolución Mexicana).

El último elemento, el económico, corresponde a esta materia, Factores Económicos del Diseño.

Así, los aspectos económicos considero que se pueden visualizar, para nuestras necesidades, desde tres vertientes complementarias. Por un lado, lo que se refiere a los grandes capitales que son los que mayormente utilizan, elevan y alimentan la práctica del diseño gráfico.

En la segunda vertiente ubicaríamos los aspectos intrínsecos del diseño: el trabajo en una u otra forma va dirigido desde y hacia determinadas capas sociales: tomando en cuenta el mensaje como se previsualiza y que debe poseer determinadas características, pasando por sus componentes de realización: no

² Prieto Castillo, Daniel.
Diseño y comunicación,
UAM-Xochimilco, p. 16.

es lo mismo utilizar una sola tinta que cuatricromía; no es lo mismo utilizar papel revolución que couché; no es lo mismo utilizar offset o rotativas que mimeógrafo, etcétera.

La tercera y última posición está determinada por la formación social del mismo diseñador gráfico: éste debe comprender "los datos concretos (capaces de caracterizar el poder económico que posee el grupo al cual forma parte el diseñador). En general, en nuestros países, las agencias transnacionales y los grandes capitales nacionales controlan los procesos de diseño dominantes. Cuando se piensa en procesos alternativos también hay que evaluar la capacidad económica, ya que a menudo ésta constituye un fuerte escollo para la difusión de mensajes y la inserción en procesos sociales que tienden a plantear nuevos caminos para la transformación del sistema social vigente"³ Es innegable la proveniencia del diseñador de determinada capa social y su búsqueda a integrarse a otras regularmente más altas, por provenir de una más baja o por buscar reconocimiento en la que está.

Uno de los grandes problemas del diseñador que se refleja en su hacer profesional, es, por un lado, la inconsciencia de su participación en determinados proyectos, realmente no sabe hasta dónde afectará el diseño al visualizador; por ejemplo, cuando observamos un cartel, volante, anuncio

en revista, etc., que promociona un determinado producto que para muchos resulta prohibitivo. Por otro lado, aunque el diseñador tenga consciencia, por ser solamente un empleado, no puede manifestarse como hubiera preferido. Un tercer tipo de hacedores de diseño tienen consciencia de lo que producen, pero en ningún momento les interesa revertir el proceso, todo lo contrario, más bien continuarlo.

"Cuando una comunicación visual, sea cual fuere su medio de expresión, sirve a un poder fáctico (político o económico, público o privado), convierte al emisor [léase diseñador] en co-participante del proyecto, a un nivel jerárquico incluso superior al del autor material del tema, cuya participación se salda con una recompensa material y, a lo sumo, con el reconocimiento público de una determinada habilidad gráfica. En nuestra sociedad el tipo de valoración que del 'artista' o del diseñador gráfico se hace no está lejos de la de los antiguos, limitándose ambos, en último término, a reconocerle una curiosa y mágica habilidad manual."⁴

Hasta aquí hemos mencionado una serie de ideas dispersas, pero para entenderlas se requiere en primer lugar entender ciertos elementos teóricos.

Una particularidad que se encuentra en los mismos plan y programas, es que las materias, más visiblemente en las teóricas, han de impartirse de acuerdo a una visión marxista. No se requiere de

3. Satué, Enric, *El diseño gráfico. Desde sus orígenes hasta nuestros días*. Alianza Forma. Madrid, 1988, p. 19.
4. *Idem*, p. 76-77.

grandes conocimientos para afirmar lo anterior, la utilización de términos es los que nos da pauta.

Ahora bien, una de las cualidades de la visión marxista es la de criticar el capitalismo, un sistema en el que su particularidad esencial es la de acumular precisamente el capital, de ahí deviene su nombre.

El diseño gráfico como profesión en una u otra forma se ha vinculado más y más con la publicidad, realizando mensajes gráficos para la promoción, distribución y consumo tanto de servicios como de mercancías. Esto resulta un gran apoyo para los grandes capitales, nacionales y extranjeros, para la producción, promoción y venta de mercancías y, con ello, para la acumulación de capital. Lo que es más, el diseño gráfico a pasado a ser una mercancía que se vende al mejor postor.

La venta y consumo de mercancías, conjuntamente con la explotación de los que venden su fuerza de trabajo, son precisamente la base de la acumulación de capital, por parte de los que son dueños de los medios de producción.

En otro orden, de acuerdo con los objetivos de la materia, encontramos que lo importante es que el alumno logre el "Conocimiento de las leyes y categorías que determinan el movimiento y desarrollo de la vida económica y política, en general, de la sociedad humana."

Lo anterior, que es el objetivo general, se busca lograr a través de dos objetivos

específicos, 1) "Dar al alumno una visión general de las leyes y conceptos de la economía política que le permita explicarse la problemática social", y 2) "Que el alumno comprenda las relaciones económicas y políticas del *Diseño Gráfico como profesión social.*" (El subrayado es mio.)

Entonces, siguiendo la línea mencionada, encontramos que el mismo Marx propone un método de la economía política, y en el cual menciona que para considerar a un país desde la economía política "... comenzamos por su población, la división de ella en clases, la ciudad, el campo, el mar, las diferentes ramas de la producción, la exportación y la importación, la producción y el consumo anuales, los precios de las mercancías, etcétera. Si bien es común que las diferentes corrientes económico-políticas analicen estos mismos puntos, en conveniente observar ciertas categorías que son las que nos llevan a una comprensión general del problema. Por ejemplo, en un contexto general y globalizante, encontramos primero que la población se divide en clases, pero éstas están determinadas por ciertas características, la principal es el trabajo asalariado, y todo ello, las clases, el trabajo asalariado, son determinados por el capital.

De ahí la importancia de los temas a tratar, en donde hay que definir qué son las formas de producción, y cómo a través de la historia ellas han cambiado,

hasta analizar la forma de producción en que nos encontramos, la capitalista. "... en la producción social de su existencia, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas materiales. *El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica sobre la que se eleva un edificio jurídico y político* y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso de la vida social, política y espiritual en general... Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente todo el inmenso edificio erigido sobre ella. Cuando se estudian estas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales..."(El subrayado es mío.)⁵

Con la cita anterior nos damos cuenta de la importancia del segundo tema, Estructura económica, de donde devienen, para poder entenderse, los demás temas.

Pero lógicamente no nos podemos quedar con una serie de conceptos que el diseñador, en la mercado profesional, considera que no tiene utilidad práctica, *si ellos no son vinculados con la práctica social del diseño*, o sea, si el diseñador

no toma consciencia de la realidad económico social, como se marca explícitamente en el segundo objetivo específico, que viene a ser uno de los pilares de la presencia de la materia en la carrera. Por defecto obvio de los mismos programas, existe un franco problema: ellos no marcan en forma detallada cómo se ha de desarrollar la vinculación entre la economía y el diseño gráfico.

Las tres vertientes, mencionadas párrafos arriba, y su visión práctica en el hacer cotidiano del diseño gráfico, no se entenderían en sus interdeterminaciones si las categorías de capital, acumulación de capital, modo de producción, clases sociales, etc., no son entendidas.

Considero que vista desde esta perspectiva la presencia de la materia en la carrera sí tiene razón de ser, pero no se desarrolla así durante el curso, además de que la vinculación con las demás materias se ha perdido por completo, porque "los demás profesores no nos dan a conocer sus programas de estudio", o porque "no se me había ocurrido vincular la materia con otras materias".

Otro punto interesante de los programas de estudio es que los temas revisados en una materia se encuentran en otras, tomando particularidades. El tema económico, por ejemplo, como se mencionó párrafos arriba, viene a concatenarse con la materia de Seminario de Análisis de la Realidad Nacional, en donde ya no se revisan las bases

5. Marx, Carlos, *Introducción general a la crítica de la economía política* (1857). p. 57

conceptuales de la economía política, sino que se ve la aplicación práctica en el país y en su desarrollo. Otra materia en donde se vuelve a revisar es en la materia de Teoría del Arte y del Diseño, en donde también desde el punto de vista práctico se debe analizar cómo se manifiesta el diseño gráfico en el capitalismo, en el socialismo y en los países en vías de desarrollo.

Gran parte de esta visión se ha perdido, a ciencia cierta desconocemos desde cuándo, lo que es más, no sabemos si alguna ocasión se vieron los temas como se propusieron desde 1976-77.

Nombre de la materia. Considero que el nombre de la materia fue bien planeado, bien propuesto: Factor, de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, significa elemento o hecho; o sea, implícitamente se entiende que lo que se pretende es comprender determinadas partes integrantes del mundo de la economía que nos han de hacer entender la situación que vivimos y padecemos (o disfrutamos). Además de otros tipos de sistemas económicos contemporáneos en el mundo.

A cada sistema económico (como manifestación de determinada corriente filosófica, que se supone se analiza en la materia Teoría del Conocimiento) le corresponde un tipo de diseño gráfico, y es lo que, de acuerdo nuevamente al título de la materia, tenemos que

vincular: los hechos económicos con el diseño gráfico.

Como primera propuesta hacia la materia cambiaría los términos “para el” por “del”

Como se verá claramente, si dice Factores Económicos *para el* Diseño, es el diseño el que determina a los factores económicos, esto por supuesto no es real. Mientras que Factores Económicos *del* Diseño, son los factores económicos los que determinan al diseño (al diseño dominante), como es en la realidad. Así vemos que la práctica del diseño difiere notablemente de la sociedad capitalista a la postcapitalista.

Análisis. Esta, al igual que las otras materias que se encuestaron, fueron calificadas de importantes para la formación de cualquier profesional; y por supuesto así lo establecen los objetivos tanto de carrera como los generales y específicos de la materia.

Considero que en este sentido los objetivos de la materia y específico están bien centrados.

A la lectura y análisis de las entrevistas realizadas a los profesores de Factores Económicos para el Diseño y su respectivo programa, hallamos una serie de puntos que merecen relevancia.

a) La propuesta de este profesor es que el alumno logre conocimientos para tener idea de la organización empresarial:

- Que entiendan la importancia de la fuerza de trabajo especializada. (En este caso en el Diseño Gráfico.)
- Que entiendan la importancia de poseer el capital (dinero) necesario para emprender cualquier empresa.
- Que comprendan la importancia de la organización del trabajo, es decir: la introducción de máquinas con tecnología avanzada.
- Que tengan un conocimiento económico de una empresa; porque los aspectos jurídico, contable, administrativo, etc., debe ser enseñado en otras materias.
- Que entiendan el papel del diseño gráfico en la productividad del trabajo.

La vinculación (suponiendo que ésta existe) con el diseño gráfico, se trata desde el punto de vista de un empresario. En primer lugar se supondría que se cuentan con recursos materiales y económicos para iniciar un negocio, cuando sabemos, que la mayoría no contamos con recursos suficientes ni para llevar holgadamente los gastos escolares. Por supuesto muchos, si no es que todos los estudiantes de Diseño Gráfico, hemos soñado con lograr nuestra propia empresa.

"Se reconoce que el diseñador se enfrenta al dilema de ser empresario o profesionalista liberal dedicado a la actividad productora y de ejecución del diseño, incorporándose a la demanda del mercado como productor de estereotipos o colocarse a disposición del mercado de empleos, vendiendo su capacidad creativa y en consecuencia enajenándose del producto de su propio trabajo..."⁶

Más bien la mayoría de los estudiantes egresamos para engrosar las filas de la mano de obra barata que requiere el sistema para su funcionamiento por no contar precisamente con recursos.

Como se puede observar, no existe prácticamente relación de lo que imparte el profesor con lo que se propone en el Plan y Programas de Estudios.

b) En el caso de otro profesor, haciendo la misma comparación, encontramos que el planteamiento resulta interesante además de ambicioso:

- Analizará el origen de la necesidad del diseño.
- Analizará los supuestos técnico-ideológicos del diseño
- Conocerá los elementos económicos, sociales, culturales que influyeron en el desarrollo actual del diseño gráfico.
- Analizará las diferentes corrientes artísticas que influyeron en el desarrollo actual del diseño gráfico.
- Conocerá los instrumentos teóricos para el análisis y crítica del diseño gráfico.
- Analizará la importancia de elementos técnicos críticos y metodológicos en la praxis profesional del diseñador.
- Valorará la importancia político-social, cultural y económica del diseño gráfico en la sociedad mexicana.

Como se puede observar son poco aplicables a una materia como la de Factores Económicos del Diseño. Además llama la atención que hace en total siete objetivos generales.

6. Díaz Barriga, Angel y colaboradores, *Práctica docente y diseño curricular. Un estudio exploratorio en la UAM-Xochimilco*, UAM-Xochimilco-CESU-UNAM, 1989, p. 105.

Lo que más bien encontramos, comparando estos objetivos con el contenido temático, es interés de un conocimiento de diferentes elementos de carácter histórico, sociológico y artístico que confluyen en la manifestación del diseño desde la Revolución Industrial hasta nuestros días.

Lo más cercano a la materia, considero, es la presencia del tema: "Valor de uso, cambio y signo".

Un planteamiento que no maneja ningún otro profesor de Factores Económicos para el Diseño, es el de impartir en su materia, o tenerlo como tema a tratar, el de Metodología del Diseño (que corresponde a la materia de Taller de Diseño III y IV).

En lo que se refiere a la materia, es el único profesor que en cada uno de sus objetivos utiliza las palabras "diseño", "diseño gráfico" o "diseñador" para cada tema propuesto. Pienso que con la intención de (por lo menos de nombre) vincular cada tema con la carrera.

Como se puede observar abarca en la mayor parte del programa temas que no corresponden con el aspecto económico-político nacional e internacional y su vinculación con el diseño gráfico, como se encuentra planteado en los objetivos.

c) Para un tercer profesor: Cuando recibimos el programa en el cual se basaba la materia, llamó la atención que éste era de la materia *Teoría Económica I*, para la carrera de Periodismo y Comunicación

Colectiva, de la división de Ciencias Socioeconómicas, que se imparte en la ENEP-Acatlán.

De acuerdo con su objetivo general del programa se hace un planteamiento "altamente económico", que por supuesto no establece en momento alguno vinculación con el diseño gráfico, la producción de mercancías y/o con la práctica profesional.

Encontramos una franca discordancia entre los planteamientos del profesor y los objetivos de la materia (además, claro está, con los objetivos señalados en la materia de acuerdo con el plan original), ya que refiere que el objetivo de la materia es

darles [a los alumnos] una visión crítica, objetiva, científica, dialéctica e histórica de la economía y su función en el desarrollo histórico de cualquier sociedad,

y el objetivo general de los programas que nos facilitó se menciona: "El alumno analizará las teorías económicas de acuerdo a su evolución histórica".

Al fin de cuentas ninguno de los objetivos, pese a la importancia de ambos, resultan útiles al estudiante de diseño gráfico tanto para la formación como para la práctica profesional, sino más bien para los economistas.

La visión histórica de la economía (a la que en momento alguno intentamos quitarle su valor y su importancia a nivel formativo e informativo) no es, dentro de lo establecido en la carrera, una meta,

sino la importancia de la ubicación del alumno dentro del proceso económico del país y cómo influye éste en su hacer profesional; y viceversa: cómo la actividad de un profesional del diseño actúa en el proceso económico.

Asimismo existe una franca discrepancia entre lo que se nos comentó en la entrevista y lo que indican el Plan y Programas de Estudio en lo que se refiere a los temas del curso. En la entrevista se nos enunciaron algunos temas:

Qué es lo que determina el valor de las cosas [y] que todo en esta sociedad de consumo tenga un precio; qué es la producción, qué es la acumulación, qué son las actividades económicas, por qué se generan las crisis económicas, qué es una recesión económica, qué es la dependencia económica, por qué somos un país del tercer mundo y no una potencia, cuáles son las causas por las que nuestra economía no crece, por qué somos una nación con un alto atraso tecnológico, cultural, alimenticio e ideológico; por qué hay una crisis de valores, de legitimidad, de ética.

Los temas que nos comentó no corresponden con los programas que nos mostró ni con los originales.

Como se puede observar también con la propuesta temática de este profesor, logramos una vinculación muy pobre con el diseño gráfico.

d) Encontramos que un cuarto profesor en un primer momento se acerca a lo propuesto originalmente en la materia

cuando comenta que uno de los objetivos principales serían:

describir las sociedades contemporáneas de las cuales tenemos información, o vemos sus manifestaciones. Estas serían la sociedad capitalista y la socialista.

El mismo profesor nos comenta que imparte su materia buscando un enfoque “marcadamente histórico-cultural, más que propiamente técnico” que es reafirmado por la temática del curso.

Pese a la relevancia de los aspectos históricos, menciona que parte de su temática es el conocer las formas fundamentales de esta sociedad y sus contradicciones fundamentales:

Un tercer... [tema:] qué es lo que ha posibilitado el tránsito hacia otro tipo de sociedades postcapitalistas y cuáles son sus fenómenos.

Aunque este profesor mencionó que utiliza los mismos programas que el anterior, observamos que la temática a la que se refiere no corresponde con los de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva (la de la materia *Teoría Económica I*), con el programa de profesor anterior ni con los originales.

Como reafirmación a todos los casos anteriores se ha perdido la vinculación entre el proceso económico y el diseño gráfico.

e) Para el último profesor encuestado de esta materia, hay que hacer señalamientos

particulares debido a que nos costó bastante trabajo interpretar lo que nos comentó en la entrevista, además de que no nos entregó sus programas de estudio (dos comentarios nos hace del “objetivo principal”):

El objetivo principal es que el alumno comprenda que estar en una sociedad es interrelacionarse en todos los sentidos; y [en] una sociedad como la nuestra, capitalista, el alumno debe de comprender que antes que todo hay que trabajar.

Más adelante retoma:

Entonces dentro de los objetivos es que el alumno entienda que esto es un país capitalista, por lo tanto sus mensajes van a estar vinculados de la misma manera.

Los alumnos saben que se encuentran en un país capitalista (aunque en ocasiones se desconozcan sus características), que la gran mayoría de los mensajes van dirigidos hacia el consumo (muchos lo hacemos hasta de manera inconsciente con las modas). También muchos alumnos quieren trabajar, o se preparan para emplearse; o sea, no es necesario utilizar una materia por un año para conocer lo obvio.

Existe una franca desvinculación entre sus objetivos y los temas que propone:

Semestre non:

– Qué es una sociedad: el hombre y la sociedad.

– Corrientes de la economía: Marx con sus escritos; y Keynes con sus escritos.
– La productividad del mensaje.

Semestre par:

– La relación del arte como mercancía. Y lemmamos.
– Con lo que vienen siendo Las ideas estéticas de Marx y el proceso de lo que es la sociedad y su cambio de lucha y cómo esto va cambiando los mensajes. (Sic)

Considero que la materia se encuentra deficiente de lo que son realmente los Factores Económicos del Diseño, además de que lo que se imparte no tiene que ver con los objetivos de la materia.

Por enésima ocasión no se aterriza (en el plano en que se encuentra el profesor) al diseño gráfico y la práctica profesional.

Reitero que la intención no es, de ninguna manera, criticar a los profesores, mucho menos intentar en alguna forma, o que parezca siquiera, mofa.

Lo que se ha dado en los casos mencionados hasta ahora, y en los que siguen se da semejante, es un producto del nivel académico en que se encuentra la carrera de Diseño Gráfico en la ENAP y en la ENEP-Acatlán.

Por lo tanto, hay poco que agregar, aunque ya se dijo en la materia anterior: se entrevistaron cinco profesores, cada uno de ellos con propuesta diferente, por lo tanto existen cinco programas diferentes de la materia. De seguir esta tendencia, aumentarían los programas

aritméticamente si incrementáramos el número de profesores entrevistados.

En lo que se refiere al cambio de los objetivos y/o la temática del curso, encontramos que los profesores entrevistados de la ENAP, cambian, con determinada regularidad tanto los objetivos como la temática. Algunos lo hacen "obligatoriamente" cada año, por lo menos. (Se han escuchado comentarios de que hay profesores que no terminan el semestre con los objetivos y la temática con la que empezaron.)

Creo que en algún momento se dan prácticas francamente incoherentes, tanto por la forma como por el resultado, ya que en ningún momento se hace siquiera esfuerzo porque se vinculen un mínimo de materias.

En lo que se refiere a la ENEP-Acatlán, dos de los tres profesores entrevistados,

lógicamente, mencionan que no han cambiado su propia propuesta porque es la primera ocasión que imparten el curso; todavía no se daba una evaluación del mismo.

Sin embargo, uno de los tres docentes manifestó que sí había cambiado los objetivos y la temática "porque no era del interés de los estudiantes... Son temas marcadamente enfocados hacia lo económico..."

Como puntualización recordemos que ningún profesor imparte el curso original.

Aunque se está utilizando de manera indiscriminada el término programa, considero que no pueden catalogarse como tales lo entregado por los profesores, ya que carecen, como se mencionó, de objetivos, formas de evaluación, etcétera.

Genesis

Importancia de la materia. Hablar de Genesis es realmente importante cuando entendemos que el diseñador gráfico en su hacer profesional ha de trabajar en la creación de nuevas formas, así como en la modificación y utilización de las ya creadas con el fin de realizar mensajes visuales.

La asignatura tiene algunas particularidades que no tiene alguna otra en la carrera: la impartición estuvo a cargo, desde su inicio, de un profesor, Francisco Romero B. Los demás profesores que la imparten, tanto en la ENAP como en la ENEP-Acatlán, fueron alumnos del profesor Romero hasta hace pocos años. Así, de una u otra forma se ha respetado un sólo programa, propuesto y variado del original por el profesor Romero y se ha llevado, con particulares excepciones, de semejante manera. La temática, así lo aceptaron lo profesores encuestados, es la misma.

Otro punto que llama la atención es que, dentro del marco del Plan y Programas en lo que se refiere a las unidades

académicas, se establece como una materia teórica, pero que en la realidad se ha llevado más como materia teórico-práctica. Pienso que este sentido que se le ha dado es correcto.

Considero también que, como se verá más adelante, no es factible que la asignatura conserve un estatus de materia teórica como Teoría del Conocimiento o Historia del Arte y del Diseño; ni como materia práctica, como Dibujo o Técnicas de Representación Gráfica, ya que contiene tanto de una como de otra Unidades Académicas.

Una tercera característica: el término *Genesis* fue acuñado por un profesor de la ENAP, Omar Arroyo. Según comentarios el término fue tomado de la palabra griega *généstis*.

La última característica que me interesa poner en relieve: Los temas que se refieren a la naturaleza o cuestiones biológicas han quedado eliminadas. Este hecho, como también se menciona en el siguiente punto, nos lleva a un análisis más "cultural" que natural de la

forma, y no, como originariamente se planteó, un retomar de la naturaleza los elementos de trabajo.

El diseñador gráfico es (o debe ser) un creador de formas bi y tridimensionales, y no un simple copiator.

Muchos en nuestra vida cotidiana manejamos el término *forma*, pero en sí pocos saben lo que significa; expresión que muchas veces es utilizada de manera indiscriminada; así, escuchamos constantemente: tiene la forma de cono, la forma de las letras, la forma de pensar, atiende a la forma en que te lo dicen, la forma del edificio está en sus planos, ¡en qué forma lo derrotaste!, la forma de vestir, ¡qué formas las de esa mujer!, la forma cuadrática de la matemáticas, la materia y la forma del discurso, la percepción de la forma... (Es indiscutible la posibilidad de que todas tengan relación.)

Posiblemente para evitar tales usos o malos entendidos y utilizar un término que nos refiriera al campo del diseño, se acuñó el término *Genesa*, el cual se define, en la misma ENAP, como la disciplina encargada del estudio de la forma.

Entonces, utilizando la definición de Francisco García Olvera: "La forma es el ser real de la cosa material, en la que aparece su esencia, lo que es y su modo de ser, el producto de la fuerza trabajando, de la energía sobre la masa a la que estructura de acuerdo a un sistema, y la

que ya estructurada tiene una apariencia exterior que se llama figura. Figura, estructura, sistema y energía son los elementos de la forma."⁷

Antes de continuar, del mismo autor citamos otras definiciones: La figura "es la apariencia exterior de las formas reales de las cosas, y la imagen su representación dentro de nosotros o en sus reflejos."⁸

La estructura "es la disposición de los elementos materiales de un todo material, de acuerdo a un criterio o norma que determina su finalidad. A la disposición de los elementos de un todo de acuerdo a un criterio es lo que se ha llamado orden. De otro modo diríamos que estructura es el conjunto de elementos materiales de un todo con orden y finalidad."⁹

"La estructura determina el ser, el modo de ser y el hacer de una cosa material y por lo mismo su finalidad, es decir, el para qué es. La función de una cosa material es su estructura, ya que función significa en primera instancia: cumplimiento, realización, ejecución de aquello para lo que algo está hecho de acuerdo a su propia naturaleza y eso es posible gracias a la disposición de los elementos materiales de acuerdo al orden que lo haga posible y además propicie y facilite la acción en la que alcanza el fin en el que se realiza el ser de la cosa material..."⁹

Hasta aquí hemos citado por lo menos dos términos que se encuentran en el objetivo de la materia (forma y estructura): "capacitar y habilitar al alumno en el

7. García Olvera, Francisco.
El diseño y la vida cotidiana.
Universidad Autónoma
Metropolitana, Unidad
Azcapotzalco. S/F. p. 34.
8. Idem. p. 35.
9. Idem. p. 36.

conocimiento y uso de la forma y sus principios estructurales”.

Ahora retomemos los objetivos específicos. Llama la atención que en dos de los tres se menciona la búsqueda de las formas en la naturaleza.

El primer objetivo específico indica: “Dar al alumno una visión general de las leyes y los conceptos de la forma, y patrones de crecimiento en la naturaleza” y en el tercero se menciona: “Definición de la geometría y la dinámica usadas por la naturaleza en la contribución de cualquiera de sus manifestaciones.”

De ahí también que se ubique en la temática el conocimiento de la célula (como ente mínimo de vida) y cómo se desarrolla ésta a través del tiempo. A lo largo de las diferentes épocas las formas naturales se han desarrollado de acuerdo a como diferentes fuerzas, también naturales, han actuado sobre ellas, y que al fin de cuentas son las que definen sus características.

Podemos catalogar las formas en dos grandes grupos: las formas naturales y las formas culturales. Estas últimas, desde que el ser humano empezó a utilizarlas, fueron abstraídas de las primeras.

Muy pocas formas naturales son definibles o repetibles con un simple trazo; así, el hombre las ha abstraído, conformado y estudiado hasta hacer nuevas: las formas culturales, las formas geométricas.

Su utilización a través de diferentes técnicas de representación, de las cuales la repetición es la más simple, se pueden

conformar dos tipos de manifestaciones. Por un lado la representación, o figuración misma de las formas y, por el otro, que considero es el objeto de estudio de genesa, el conocimiento de las bases estructurales sobre las que determinados elementos pueden sostenerse y representarse para un fin.

La manera en que se dispongan los elementos icónicos, verbales e icónico-verbales sobre un determinado soporte, dependen de una estructura que el mismo autor debe idear. Ella se ha de definir de acuerdo a un criterio, y éste debe concordar con un orden en el cual se jerarquizan los diferentes elementos, para proporcionar la información y producir el impacto que se desea.

Es importante poner especial énfasis en estos puntos, los que nos deben hacer pensar cómo desarrollar diseño gráfico con elementos abstraídos de la naturaleza. Especificar esto no es hablar de cualquier tipo de diseño, por lo menos la naturaleza no enajena y sí siempre enseña y educa.

Entonces, resumiendo, encontramos que la importancia de la materia reside básicamente en el conocimiento de las diferentes formas, las bases estructurales que las sustentan y cómo abstraerlas de la naturaleza, para un fin.

Pero definitivamente no podemos quedarnos en este punto. Si continuamos una línea de trabajo en el sentido explicado, llegaremos no sólo a definir ciertas características de una determinada

forma, sino de diferentes y variadas formas que conforman un todo. Así lograríamos conformar sistemas; García Olvera define así el término: Sistema "es la disposición ordenada de varios elementos, con relaciones lógicas y ontológicas que determinan su coherencia, constituyendo un todo. En el orden de un sistema los elementos se sostienen unos a otros y se llaman unos a otros y todos se explican por todos. Los elementos del sistema son principios del mismo, pero también lo son el orden y las relaciones entre ellos, sus interacciones y las variaciones que tienen en esas interacciones. Todo ello explica al sistema y éste a su vez, explica el ser de la cosa cuya estructura concreta a ese sistema. El sistema es la esencia, aquello que determina lo que es la cosa y también a su hacer."¹⁰

Pienso que en este sentido un teórico comentaba que no deberían existir especialidades en el diseño, sino asumir éste como uno sólo. El ser diseñador implicaría tener la capacidad de conformar todo un asentamiento humano, con sus calles, edificios, comercios, escuelas, diversiones, utensilios, transportes, además de, por supuesto, elementos para la promoción de productos o servicios, señalizaciones, publicaciones periódicas, libros, etc., y que claro está, ninguno de los elementos formales mencionados choca con ninguno otro, se conforma un todo: texturas, colores, proporciones de los elementos, el equilibrio, la simetría, etc.,

en el que el ser humano es el principal beneficiado, y no el blanco al que hay que atacar.

Asimismo "... todo diseñador debe prever la energía que requiere su forma, para mantenerse o para funcionar, lo que será posible si conocemos la energía propia de los materiales que elige para su estructura y que se requiere para la función de la misma."¹¹

Nombre de la materia. Ciertamente no se cuenta con elementos para criticar el título de la materia, ya que, como se mencionó, fue acuñado en la misma ENAP. Es, está por demás decirlo, interesante la raíz del término: génesis, el principio de formación de las cosas. Considero que la creación del término dentro de la misma escuela, para una asignatura de la carrera, implícitamente se encuentra su vinculación.

Lo que sí es importante comentar, es que es bien importante educar a cualquiera diseñadores, industriales, gráficos, arquitectónicos, etc., analizando y conociendo la naturaleza, antes, o a la par, que los elementos formales culturales.

Análisis. Los objetivos que a continuación se transcriben están tomados directamente del Plan y Programas vigentes:

Objetivo de la materia: Capacitar y habilitar al alumno en el conocimiento y uso de la forma y sus principios estructurales.

10. Idem. p. 40.

11. Idem. p. 42.

Objetivos específicos:

- * Dar al alumno una visión general de las leyes y los conceptos de la forma, y patrones de crecimiento en la naturaleza.
- * Aplicación de esas leyes y conceptos para crear, entender y solucionar cualquier situación de diseño gráfico.
- * Definición de la geometría y la dinámica utilizadas por la naturaleza en la construcción de cualquiera de sus manifestaciones.

Igual que se ha hecho con las demás materias, realizaremos una comparación entre los objetivos mencionados y los que nos enunciaron los profesores durante las entrevistas.

a) En lo que se refiere al primer profesor nos comenta lo siguiente:

... que los alumnos tengan un conocimiento más amplio de la forma y habilitarlos en procedimientos para ser más creativos en su manejo de formas, para crear más formas.

Para efecto de análisis, pienso que es factible proponer dos grandes lineamientos:

- i) Por un lado, la capacitación y habilitación de los alumno mediante el conocimiento de las leyes y conceptos de la forma.
- ii) Por otro el conocimiento, capacitación y habilitación de los

principios estructurales geométricos dinámicos utilizados por la naturaleza en cualesquiera manifestaciones.

Si comparamos lo impartido por el profesor y lo que marca los planes y programas, hallamos que en el primer punto existe una concordancia correcta, o sea, se cumple con los objetivos, sin embargo cuando entramos al terreno del segundo punto encontramos que la parte referida al estudio de la naturaleza, en la que debemos retomar descubriendo, analizando y "perfeccionando" formas intrínsecas a ella, ha sido borrada.

En los planes originales encontramos temas que abarcan el conocimiento de la célula como expresión natural de las formas y por supuesto el conocimiento y manejo de las formas culturales como las geométricas.

b) El segundo profesor, en lo que se refiere sus objetivos, manifiesta lo siguiente.

El objetivo primordial sería el que los alumnos lleguen a conocer, en la generalidad, cuáles son las formas que produce la naturaleza y de qué están constituidas para poder sintetizarlas y aplicarlas al diseño gráfico. Otro objetivo, pero más particular, ya no tan general, sería el hecho de que los alumnos aprendan a conocer los instrumentos ...

Con respecto al profesor anterior ya existe una discrepancia, pese a que utilizan los mismo programas. Por énfasis

ocasión repito, las particularidades que se proponían para el análisis de la naturaleza, en los programas mostrados han sido eliminados.

c) Para un tercer profesor los objetivos serían:

... conocer lo que es realmente la forma, analizarla y poderla catalogar, seleccionarla de alguna manera,irla acomodando, poderla interpretar. De ahí retomar eso para realizar nuevas formas, es decir haciendo una transformación de formas. ... Incluso retomar el tema de lo que sería operaciones de simetría para aplicarlo al diseño de logotipos ...

Aquí encontramos elementos programáticos diferentes de los dos anteriores profesores.

d) Este apartado debería corresponder a los comentarios de un cuarto profesor, pero nos fue prácticamente imposible localizarlo, pese a que se le buscó durante más de cinco semanas, en sus horarios y salones respectivos.

Como se pudo observar y se demuestra en la práctica, pese a que en algunas ocasiones es reievante la diferencia en las maneras de pensar acerca de la materia, no hubo ni existe diferencia tajante de lo que se imparte por los profesores. Es más, este es el único de los cinco casos analizados, en que utilizan el mismo contenido temático todos los profesores, tanto los de la ENAP como los de la ENEP-Acatlán.

Pero, por otro lado y en forma semejante, pese a que son utilizados los programas con semejante contenido temático de la materia, caen todos en el bache de que no se encuentran consignados objetivos de materia, generales y/o específicos, formas de evaluación, etc. (por supuesto para la nueva temática propuesta). Como se ha visto, los tres profesores buscan objetivos relativamente distintos. (No sería raro encontrar que el profesor no localizado, también difiriera en los objetivos, como ha sucedido en todos los casos encuestados.)

Así, la materia no ha salido de cauce porque, como se mencionó, un sólo profesor la había impartido, así los otros profesores retomaron el mismo programa, que además, de una u otra manera era el que habían experimentado durante su permanencia en esa materia. Lo que es más, según hicieron comentarios (y como debía ser en todas las materias), cuando existe alguna propuesta de variación en el programa, se consultan directamente entre ellos.

Entonces, retomando esta experiencia, encontramos que es factible pensar en la posibilidad de que los profesores discutan y/o propongan modalidades a lo que se está impartiendo. Podemos agregar también que no solamente se discutirían los objetivos de los planes y programas en general sino también aspectos psicológicos, pedagógicos, didácticos y de aprovechamiento que eleven indefectiblemente el nivel académico.

Seminario de Análisis de la Realidad Nacional

Importancia de la materia. Cuando consideramos planes y programas de estudio de cualesquiera carreras, o simplemente una asignatura, algunos elementos cognoscitivos se obvian; determinados conocimientos y aptitudes que supuestamente se han proporcionado y adquirido en ciclos escolares anteriores al nivel en que se encuentra el alumno en ese momento.

De manera particular, una materia de la carrera de Diseño Gráfico que considero trabaja en esta forma es la de Seminario de Análisis de la Realidad Nacional. Esta fue diseñada para que los alumnos arriben con una serie de conceptos proporcionados y asimilados en otras asignaturas de semestres o ciclos anteriores, sin ellos resulta harto difícil desarrollar esta materia.

Por ejemplo, tener un bagaje conceptual de conocimientos de economía, sin los cuales es difícil entender la Situación Económica Nacional, primer gran tema de los programas de la materia, en donde se analizan dependencia, dependencia estructural, imperialismo, subdesarrollo,

problemas de la acumulación del capital y estructura de clases. Con ellos también pueden entenderse parte de la Situación social, en donde se analiza las condiciones de vida y trabajo y los principales problemas sociales. Lo mismo para el análisis de la Situación política y cultural: no es factible comprenderla sin los elementos económicos e ideológicos que se supone fueron tratados tanto en Factores Económicos para el Diseño como en Teoría del Conocimiento.

De la misma manera, entender cómo la ideología impacta nuestro hacer cotidiano requiere de pensamientos y conceptos críticos para analizar todas las situaciones enmarcadas en el contenido temático del programa.

Entonces, la materia de Seminario de Análisis de la Realidad Nacional, se encarga de integrar los diferentes temas mencionados, que son complementarios, para comprender la situación nacional y, cuestión sumamente importante, cómo a través de la historia se han conformado estas situaciones.

Una observación relevante: el programa de la materia, desconocemos si por omisión, no tiene bibliografía. Luego, suponiendo que no fue omisión, se consideró que los elementos conceptuales pueden y deben darse, como se manifestó en el punto anterior, por otras materias.

La importancia de Seminario de Análisis de la Realidad Nacional es intrínseca. Parte de la gran responsabilidad de los objetivos profesionales de la carrera considero recaen en esta materia.

En otro orden de cosas: debemos tomar en cuenta que la propuesta de esta materia es que se lleve en forma de *Seminario*: "... Organismo docente en que, mediante el trabajo en común de maestros y discípulos, se adiestran éstos en la investigación de alguna disciplina..."¹²

Entendemos que los alumnos y el docente están preparados para realizar investigación, y que se cuenta con la capacidad *para que ellos mismos busquen las diferentes fuentes de información necesarias* que les han de proporcionar puntos de vista y conocimientos para el cumplimiento de los objetivos, además de tener la capacidad también de conjuntar estos elementos. Por supuesto que para llegar a esto último es menester que se hayan logrado los objetivos marcados en cada una de las materias anteriormente cursadas, porque si no se cuentan con los conocimientos mínimos es bastante difícil conseguir los objetivos de la asignatura.

Las cuatro situaciones que se revisan en el contenido temático, económica,

política, social y cultural, son requisito indispensable para lograr dos de los objetivos académicos de la carrera:

2.1 Ubicar al alumno política y socialmente, en la realidad nacional y
2.4 Fomentar una actitud crítica y autocrítica responsable y creativa *para transformar su medio de trabajo*. (El subrayado es mío.)

Esta materia se encuentra (o se debe encontrar) fuertemente afianzada por los conocimientos adquiridos en semestres anteriores, por ejemplo: Teoría del Conocimiento, donde se supone fue analizada la carga ideológica que cualquiera prácticas científicas tiene.

El proceso de enseñanza-aprendizaje ha demostrado sus bondades cuando *quasi* de manera simultánea se analizan y entienden los conceptos y se llevan a la práctica.

Luego, en la materia de Factores Económicos del Diseño, donde hemos visto que toda la producción social, la ideología, los aparatos ideológicos del estado, la política, etc., etc. tienen sus base en el proceso económico, por lo que no se halla dificultad en vincular lo político, lo social, lo artístico-cultural con lo económico.

Nombre de la materia. Seminario: Clase en que se reúne el profesor con sus discípulos para realizar trabajos de investigación. Organismo docente en que, mediante el trabajo en común de maestros y discípulos, se adiestran éstos en la

12. Argos Vergara.
Diccionario de la lengua.
Editorial Argos Vergara.
Barcelona, 1984.

investigación o en la práctica de alguna disciplina.

Análisis: distinción o separación de las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios o elementos.

Las definiciones, tomadas del *Diccionario de la Real Academia Española*, nos refiere una materia en la que mediante el desglose en diferentes elementos de la realidad nacional (entendemos que la económica, política, social y cultural) nos lleva a una comprensión de determinados sucesos.

El título de la materia remite a dos aspectos particulares inmediatos: por un lado hablamos de que "seminario" manifiesta algo práctico, algo activo, un trabajo en el que se realiza investigación o practica alguna disciplina.

Por otro, cuando hablamos de análisis [de la realidad nacional], buscamos determinar ciertos elementos componentes. En este caso vamos de partes más simples (ello no implica ciertamente que en realidad sean simples; cada parte de análisis es altamente compleja) hacia un todo también complejo; dicho de otro modo, vamos de lo particular a lo general.

El nombre de la materia no fue impuesto o tomado al azar. Se pensó que prácticamente se llevara y no se tratara de una cátedra tradicional en la que el alumnos, pasiva y ceremoniosamente, se dediquen a escuchar sin replicar.

Me pregunto: ¿qué sucedería si se respetara el nombre de la materia, haciendo de la clase un seminario que

analice la realidad nacional?, o, ¿qué sucedería si prácticamente investigáramos la realidad nacional, en lugar de hacerlo pasivamente desde la casa o desde el salón de clases?

El simple hecho de formularse estas preguntas, y otras que puede resultar muy interesantes, abre un espectacular campo de actividades, que realizadas, quedarían en la conciencia de los alumnos y, por qué no, del profesor.

Este es uno de los casos en que retomo e insisto que se respeten las materias, empezando por su nombre.

Esta materia es uno de los casos en el que el profesor no puede llevar al cabo, no puede realmente hacer de su clase un seminario, ya que resulta humanamente imposible intentar siquiera algo práctico con aproximadamente 25 o 35 alumnos. El nombre, bien o mal, lo conocen los profesores, por lo menos han visto en alguna ocasión en el diccionario lo que significa. (Aunque, por supuesto, no implica que sepan hacer un seminario.)

Este tipo de materias debe ser altamente participativo por parte de los alumnos.

Análisis. "El diseño operativo no corresponde a las necesidades culturales, sociales y económicas del país...: es sofisticación de los objetos y mensajes para incrementar el consumo como consecuencia de la política de los países centrales, de quienes se importan los recursos técnicos y económicos, sin

considerar las características del país. Entendemos esto como dependencia cultural."¹³

Si el "diseño operativo" (diseño dominante) no es el que satisface las necesidades culturales, sociales y económicas de nuestro país, ¿qué cualidades debe cumplir el diseño gráfico en México de acuerdo con sus características políticas, culturales, sociales, etcétera?

Para esta pregunta el alumno a nivel universitario ya debe contar con elementos teóricos para proponer respuestas.

Basta únicamente con revisar los temas a tratar en la materia (en la que se analiza la situación económica, dependencia, dependencia estructural, imperialismo y subdesarrollo), para contestarnos que lo que el país necesita no es una promoción y difusión para el consumo, y mucho menos al "estilo" de los países capitalistas industrializados, utilizando tecnologías sofisticadas, sino, más bien, pienso que debe ir sobre la línea de la educación y la culturización de la parte mayoritaria de la sociedad.

Para esta materia su objetivo es: Dotar al alumno de una visión general de los problemas del país; mientras que los objetivos específicos rezan:

- * análisis del desarrollo de la realidad Nacional en la situación económica, política, social y cultural.
- * análisis de la actividad del profesional del diseñador en su realidad social.

Considero que los objetivos son claros (pese a lo defectuosos de la redacción).

a) Para iniciar el análisis, con respecto a los comentarios de los profesores durante las entrevistas, transcribo la propuesta de un profesor que tienen ya años de experiencia impartiendo la materia.

Objetivos generales: Al término del curso el alumno:

1. Ubicará el desarrollo de la gráfica mexicana en su contexto social.
2. Conocerá cómo los factores económicos, sociales, políticos y culturales influyen en los movimientos artísticos que interpretan la realidad mexicana.
3. Conocerá la influencia de la gráfica mexicana en la transformación de la sociedad mexicana. (Análisis)
4. Conocerá las principales características y tendencias de la formación social mexicana, a través de su evolución histórica.
5. Tendrá una visión crítica de nuestra realidad nacional a través de la problemática artística como expresión cultural.
6. Aplicará una metodología de trabajo en la investigación social.
7. Valorará la importancia social, política, económica y cultural de la gráfica en la sociedad mexicana.

Objetivos particulares:

1. Comprender y evaluar críticamente el México actual por sus antecedentes histórico-sociales.
2. Tener conocimiento de la estructura socioeconómica de México y sus etapas de cambio.

13. Cimet S. Esther. *Arte y diseño gráfico. Transformaciones recientes en la educación superior*. INBA-SEP. México, 1981. p. 44.

3. Conocer el papel del estado y de los diversos grupos sociales involucrados en el desarrollo mexicano.

4. Reflexionar sobre la crisis económica y social actual: causas, situación, consecuencias y perspectivas para la población mexicana en general y para el egresado universitario en particular.

5. Analizar la participación de las organizaciones políticas, sociales y de poder en la conducción del sistema político, económico, social y cultural de México.

b) Para otro profesor el objetivo principal de la materia, proporcionado en la entrevista,

es crear un conocimiento global de la estructura o más concretamente de la formación social mexicana a través de su evolución histórica, pero muy particularmente a través de sus problemas actuales, de lo que se ha dado en denominar "la crisis"

Mientras que en su programa tenemos: "Adquirir una visión formativa global de las principales características y tendencias de la formación social nacional, analizadas a través de su evolución histórica, su estructura socioeconómica actual, para comprender de manera científica la problemática mexicana en la cual nos desenvolvemos como sería la crisis económica, de la educación, agrícola, política, juvenil, etcétera.

"Objetivos particulares:

"1. Comprender y evaluar críticamente al México actual por sus antecedentes históricos-sociales.

"2. Tener conocimiento de la estructura socioeconómica de México y sus etapas de cambio.

"3. Conocer el papel del estado y de los diversos grupos sociales involucrados en el desarrollo mexicano.

"4. Reflexionar sobre la crisis económica y social actual: causas, situación, consecuencias y perspectivas para la población mexicana en general y para el egresado universitario en particular.

"5. Analizar la participación de las organizaciones políticas, sociales y de poder en la conducción del sistemas político, económico y social de México.

"6. Formarse una idea clara de cuáles son los problemas prioritarios de la nación mexicana y qué alternativas se pueden plantear."

c) Para un tercer profesor de Seminario de Análisis de la Realidad Nacional, tenemos los siguientes objetivos,

proporcionar los elementos que ayuden a los alumnos a explicarse la realidad de manera más científica; es decir, a partir de una serie de teorías (una o dos), una metodología científica (es decir, que no sea arbitraria sino que tengan un carácter metódico, científico)... que el alumno pueda explicar esta realidad, que es así bastante compleja. De él se derivan los objetivos secundarios, proporcionar elementos fundamentalmente económicos ...

d) En lo que se refiere al siguiente profesor nos comenta en la entrevista que el

principal objetivo, o por lo menos fue lo que perseguí en este semestre, fue inquietar al alumno, despertar la conciencia.

e) Lo que corresponde al último profesor fue un verdadero problema, que sólo me puede llevar a comentarlo: Durante la entrevista el profesor dijo que los objetivos no me los comentaba porque se encontraban en los programas que me entregaría posteriormente, sin embargo, como se podrá ya sospechar, esos programas nunca los pude obtener, porque no se encontraba el profesor, porque se le olvidaban, etcétera.

Hubieran resultado hartamente interesantes, ya que se comenta que los programas que este profesor desarrolló son los que sirvieron de base para los dos anteriores profesores, nos comentaron en la entrevista y no nos entregaron sus respectivos programas.

Como se puede observar fehacientemente, mientras que algunos profesores considero que desmenuzan, mejorando substancialmente en ciertas partes los planes originales, otros se acercan a ellos, mientras que uno o dos se alejan notablemente de la realidad nacional.

Como se pudo observar en sus programas, algunos profesores se encuentran preocupados por realizar un análisis de la gráfica mexicana y su desarrollo histórico, pero de acuerdo con los planes originales los aspectos históricos tanto del arte como del diseño se encuentran integrados en otras materias.

El número de los objetivos, por otro lado, se encuentran, siento, en demasía, creo que sería altamente importante y rentable, el que se propusieran pocos objetivos, pero que fueran cumplibles y cumplidos.

Investigación del Campo Profesional

Importancia de la materia. La formación del diseñador gráfico en la ENAP, de acuerdo con el plan, ha sido dividido en tres Ciclos de Conocimiento, a saber, Iniciación, Capacitación y Experimentación. Se supone que al haber aprobado los dos primeros ciclos el alumno se encuentra preparado para el último.

En los dos últimos semestres de la de la carrera vemos en el plan y programas de estudio dos lineamientos importantes.

a) El primero es una preparación del alumno para desarrollar investigación. Se busca que cuente con los elementos teóricos y metodológicos necesarios para que pueda efectuar cualquier análisis de su área de trabajo, tanto de propuestas que atañen directamente a su campo laboral, como a la experimentación de nuevas propuestas gráficas, y el impacto tanto a nivel espectador como a nivel social. No está por demás decir que los conocimientos y aptitudes obtenidas por el alumno se sustentan en semestres

anteriores, desde el primero hasta el sexto. Se trata de un proceso en el cual, mediante la concatenación de todas y cada una de las materias se van formando actitudes en el aprendiz.

b) En un segundo lineamiento se busca que el alumno tenga experiencias prácticas como si se encontrara en el “campo profesional”.

Considero que esta materia se debe, de acuerdo con los objetivos de materia, integrar dentro del primer rubro, el de la investigación. La asignatura es complementada con materias como Tecnología para el Diseño y Seminario de Tesis, en el mismo nivel horizontal y por Teoría del Conocimiento, Seminario de Análisis de la Realidad Nacional, Factores Económicos para el Diseño, etc., visto verticalmente. Lo importante es que el profesional del diseño cuente con elementos de análisis, como ya se mencionó.

Por circunstancias que ameritarían un análisis más profundo, esta materia no ha

sido interpretada correctamente, o dicho de otra manera, no se han observado siquiera los objetivos.

Considero que ha simple vista se puede observar la importancia de la materia, sobre todo si se quiere formar investigadores. No como se ha desarrollado hasta ahora que es más una deficiencia académica que una formación de investigador, que se supone es uno de los objetivos académicos de la carrera. Desgraciadamente esta interpretación es generalizada y los mismos profesores se niegan a cambiar de actitud.

Nombre de la materia. En lo que a este punto se refiere, considero que es correcto y que define, complementado con los objetivos, la función de la materia.

Análisis. A la lectura del Plan y Programas encontramos lo siguiente:
Objetivo de la materia: Proporcionar al alumno un instrumental teórico que le permita realizar trabajos de investigación, para ubicar la disciplina en relación a los movimientos socioeconómicos de nuestro medio.

Objetivos específicos:

- * Que el alumno conozca y tenga la capacidad de dominio crítico de las diversas formas de producción social del diseño gráfico.
- * Que el alumno maneje un instrumental teórico que le permita realizar trabajos de investigación dentro del campo profesional.

* Que el alumno adquiera información sobre los movimientos de oferta y demanda de la profesión.

A los comentarios de nuestro primer profesor tenemos:

... para mí los objetivos principales a este nivel, de séptimo semestre, así lo planteé y así es como se me hace ahora conveniente, es que el muchacho se integre en el campo profesional.

Un segundo profesor nos dice que

los objetivos principales de la materia es enfrentar al alumno realmente, en el entorno afuera, por qué está acostumbrado al maestro.

El siguiente profesor de nuestra encuesta nos informa que

... el objetivo principal es confrontar al alumno con el medio profesional, realizando visitas a lugares de trabajo: imprentas, editoriales. Realizando entrevistas a la gente que trabaja ahí...

El último profesor nos menciona que el objetivo de la materia es

...que se tenga y se aplique una metodología de diseño a problemas nuevos y complejos.

Considero que es evidente que ninguna de las propuestas (tal vez exceptuando forzada e interpretativamente la última), tiene nada que ver con los planes originales.

Comparando los objetivos originales con los que expresan los profesores, creemos que esta es de las materias en las que existe una clara malinterpretación debido, tal vez, al mismo nombre de la materia.

Considero que faltó una pregunta en nuestro cuestionario: ¿qué se entiende por campo profesional del diseño gráfico?

Es importante definir la situación de la materia porque no se analizan, más que los dominantes, otros campos profesionales (tal vez porque no existen), del diseño gráfico; faltaría revisar, por ejemplo, la tan devaluada docencia, o aquel campo que debiera existir, el investigador en diseño gráfico.

Cuando se requiere enfrentar al alumno al campo profesional el profesor debe pensar realmente cómo enfrentarlo no en cómo conocerlo.

Otro ejemplo tomado de la UAM-X: Los alumnos, en el último año de la carrera tienen que desarrollar algún trabajo práctico, desde realizar la investigación correspondiente y presentar sus propuestas gráficas, hasta reproducir su

material, para ello la UAM-X cuenta la partida correspondiente.

En sí, la materia puede tener diferentes interpretaciones. Veamos por lo menos dos: a) como hasta ahora se ha llevado a la práctica: el tratar que el alumno conozca las actividades del diseño gráfico en el mercado dominante de trabajo. Desgraciadamente esto se desarrolla como una manera de compensar las deficiencias académicas. Que por lo menos —piensan algunos profesores— los alumnos conozcan los diferentes campos de trabajo, aunque no se les haya enseñado en la escuela.

b) Por otro lado, se puede investigar cómo desarrollar un diseño gráfico social, cuáles son los mercados dominantes, medios convenientes para el desarrollo de determinada campaña, nuevos campos del diseño, etcétera.

Reza uno de los objetivos específicos de la materia que el alumno debe realizar investigaciones *dentro* del campo profesional; no se trata de una materia para conocer el campo profesional.

Capítulo 3

*La evaluación en la
carrera de Diseño Gráfico:*

*El primer paso para
resolver un problema,
es conocerlo*

La educación en general es un conjunto complejo de los más diversos elementos, asimismo complejos, y en interrelación constante. Uno de esos elementos es la evaluación.

Cuando se entrevistó a los profesores, hubo dos preguntas que estaban relacionadas con el tema del presente Capítulo: ¿qué elementos buscas en la evaluación de los alumnos? y ¿cuáles son o serán tus formas de evaluación?

Dos conceptos íntimamente relacionados, pero que de ninguna manera son lo mismo, son los de *acreditación* y *evaluación*. La primera, parte integrante de la segunda, la catalogaremos como aquellos requisitos que el alumno tiene que cumplir para lograr la promoción.

Regularmente el profesor realiza, durante y/o al final del semestre, una “medición objetiva”, utilizando diferentes instrumentos a su alcance. Estos nos han de informar acerca de los “niveles de aprovechamiento” del curso por parte de los alumnos, tanto individual como grupalmente, y parcialmente, el “nivel de cumplimiento” de los objetivos.

Una vez realizada la “medición objetiva”, se interpreta como una calificación que es asentada en un acta.

Se reconoce la complejidad de las expresiones utilizadas, sobre todo porque siempre están implicadas cuestiones subjetivas, tanto del profesor como del alumno; pero es factible, auxiliados por diferentes otras disciplinas (Pedagogía, Sociología, Psicología, Didáctica, etc.) proponer mecanismos que más o menos den orientación.

Los mecanismos para la acreditación son extraordinariamente variables, y dependen desde los gustos personales, aceptación de un mecanismo particular, manejo de éste, compromiso, conocimientos didácticos, asistencia del mismo profesor y de los alumnos durante el curso, hasta cuestiones más de fondo que implican el tipo de asignatura, la temática, los objetivos a alcanzar, el nivel escolar de profesores y alumnos, etcétera.

El concepto de evaluación, por otro lado, considero que es aclarado con la cita siguiente:

“Evaluar, en términos corrientes, es sinónimo de valorar, entendiéndose por tal, el acto mediante el cual comparamos un hecho, persona, cosa, fenómeno, etc., con un patrón previamente determinado...”

“En la evaluación de un bien, el patrón de comparación está dado por la esencia del valor que lo sustenta; pero cuando se quiere evaluar una actividad, tales patrones estarán dados por los objetivos que la motivan. En consecuencia, en la educación sistemática, por su condición de actividad, la evaluación no será otra cosa que la comparación entre lo que se quiere lograr y lo que se logra a través de la institución docente. Esta definición compete a la llamada evaluación escolar, la cual incluye la evaluación de la institución escolar, la evaluación de la institución en sus aspectos organizativo-administrativo, la evaluación de la eficiencia docente y la evaluación del aprendizaje.”¹

Algunos de los docentes entrevistados utilizan la expresión evaluación como sinónimo de acreditación, por lo que la primera, como se vio más arriba, se ha malinterpretado.

Hemos observado también que durante la carrera, tanto en la ENAP como en la ENEP-Acatlán, algunos profesores aplican un examen o solicitan algún ensayo (con todas las reservas de análisis que implica) al final del semestre, sobre todo en las materias teóricas, para “evaluar” el aprendizaje, con lo que consideramos queda reducida la concepción misma de la evaluación.

Esta última es obligado concebirla como una práctica continua, permanente e inseparable del todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, en todos y cada uno de los ciclos escolares; y no solamente para los estudios superiores, sino para cualesquiera niveles.

Asimismo, el proceso evaluativo está constituido por dos elementos valorables: el *estimativo*, en el cual se aprecian las manifestaciones individuales y colectivas conjuntamente, y en el que encontramos un carácter esencialmente subjetivo; y el *medible*, que es factible registrar cuantitativamente, al obtener el alumno aptitudes para la resolución de determinados problemas; este elemento valorable tiene un carácter objetivo. Ambos es posible conocerlos mediante instrumentos diseñados previamente.

De la misma manera, la evaluación está compuesta de tres fases:

1) *Fase diagnóstica*: tiene la finalidad de ayudar a conocer al profesor –y a los mismos alumnos–, los niveles de conocimiento con los que llegan a la ese nivel de estudios, además de que se les da a conocer a los estudiantes el programa y la planeación del ciclo escolar.

2) *Fase continua o cotidiana*: pretende, en primera instancia, comprobar de manera constante el progreso del alumno en las diferentes áreas de evaluación, y que se deben encontrar integradas en los objetivos programáticos.

1. Villarosl, César. *Evaluación de los aprendizajes en la educación superior*. Universidad Central de Venezuela, 1974. p. 13.

La relevancia de esta fase es intrínseca: nos permite percibir oportunamente los avances o deficiencias del proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto a nivel individual como a nivel grupal. Por supuesto que si se registran deficiencias siempre se contará con la información adecuada de cuáles son y por qué se dan. Acto seguido se intentará subsanarlas. Por otro lado, si se perciben aciertos, es conveniente tomarlos en cuenta para reforzarlos y, en su caso, mejorar todavía el o los métodos.

3) *Fase integradora o final*: su finalidad consiste en expresar en forma integrada, el grado de aprendizaje alcanzado por el alumno al término de un período o ciclo escolar.

Las áreas a evaluar son la afectiva, la cognoscitiva y psicomotriz.² Como se puede notar a simple vista, estas áreas reafirman su importancia en la formación del diseñador gráfico.

Asimismo, si los instrumentos utilizados son diseñados previamente y son confiables, la labor docente se verá realmente alimentada.

Entonces, la evaluación nos proporcionará los datos indispensables para la planeación del trabajo escolar y nos ayudará a determinar el progreso alcanzado por el alumno en la búsqueda del logro de los objetivos programáticos. Además, nos da luz acerca del trabajo del profesor y de los métodos y recursos utilizados.

Todo lo expresado más arriba, aunque disperso y somero, puede funcionar en un primer momento como el referente teórico del presente Capítulo.

Pero estamos en México, y la educación tiene grandes deficiencias. No se cuenta, por ejemplo, con un sistema de orientación vocacional que pueda ayudar a un aspirante a seleccionar alguna profesión (con lo que se escoge en muchas ocasiones sólo las carreras que se encuentran de moda: una de ellas es Diseño Gráfico), así como el nivel (técnico o licenciatura) con que se pueda desarrollar laboral, psíquica, social, económicamente, etcétera.

Además, el país vive una crisis económica severa que se refleja en la educación en general, en principio por ver reducida drásticamente su infraestructura.

Posiblemente esta última sea una de las razones por las que en 16 años de existencia del Plan y Programas de Estudio en la ENAP, no se hayan realizado evaluaciones y no se propusieran modificaciones. (Aunque entre los años 1984-85 se hizo pública una propuesta de modificación a la comunidad universitaria de la ENAP, ésta no llegó al Consejo Técnico para su revisión y posterior presentación al Consejo Universitario, por lo que no la tomamos como referencia.) De cualquier manera habría que hacer un análisis más profundo, ya que en la ENEP-Acatlán se están realizando modificaciones, si bien desconocemos los términos.

Otra hipótesis (o complemento de lo anterior) sería que por el nacimiento

2. Alvarez Martínez, Rosa.
Sistemas de evaluación.
CYAD, UAM-Azcapotzalco.
S/F.

forzoso y mal definido de la carrera, como se describe en el primer Capítulo del presente trabajo, no parece haber preocupación de la revisión de los programas. Esto último, aunado a que poco después de la revisión del plan y programas de 1976, los profesores que dieron vida a esa revisión a través de un congreso, fueron separados de la ENAP, son razones por las que no pudo darse una continuidad a las revisiones y, para este caso, a las evaluaciones. Porque, en definitiva, las evaluaciones son precisamente la base sobre las que se han de reafirmar los programas, o, si es el caso, las que nos dan luz a fin de proponer modificaciones cuando se considere que se ameritan, ya por obsolescencia ya por intemporalidad de los programas.

Pero debemos tomar en cuenta que el plan y programas están vigentes (y lo estarán mientras no se tomen otras decisiones), por lo que en todo momento deben funcionar como referente conceptual, y sobre ellos se debe trabajar para que, mediante su evaluación, podamos conocer si existen elementos que se encuentren en óptimas condiciones o partes defectuosas.

Reitero que si bien parte de los programas no se encuentran bien definidos, existen elementos salvables, empezando por algunos objetivos, tanto el profesional como los académicos y los de muchas materias de la carrera de Diseño Gráfico. De la misma manera, eliminar o crear nuevas asignaturas implica un riguroso análisis.

También se menciona en la Introducción del presente trabajo que existen profesores que desconocen los programas y otros que los conocen pero que no los respetan (pero que en ambos casos se dan programas que difieren sustancialmente del original) y que los docentes los modifican unilateralmente sin considerar las demás materias con lo que se pierde la interrelación de las asignaturas, y resulta francamente difícil lograrla por parte de los alumnos.

Entonces, aunque sea factible "evaluar" una materia desde la propuesta del profesor, resulta imposible evaluar la carrera en general, ya que los mismos profesores desconocen el programa que otro está impartiendo. Ni siquiera lo que corresponde a la misma materia en el mismo semestre es semejante.

Luego, las autoridades desconocen lo que cada profesor está impartiendo, con lo que resulta difícil su regulación.

Como se ha intentado demostrar someramente en el Capítulo 2, en los programas originales existe retroalimentación e interrelación constante de las asignaturas, y al no existir las bases sólidas que se requieren se pierde la noción de lo que se busca.

Por lo mencionado en los últimos párrafos, habrá que determinar, entre otras cosas, cuáles son los mecanismos idóneos para la mejorar el control de la formación de los alumnos, a través de la capacitación de los docentes. Y por otro lado, habrá que analizar si los profesores

cuentan con los (por llamarlos de alguna manera) mínimos conocimientos acerca de aspectos sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos para la impartición de la materia. (En un importante número de casos encontramos que los profesores ni siquiera se encuentran preparados en lo que han de impartir, no porque desconozcan su área de conocimiento, sino porque no saben cómo vincular esos conocimientos con el diseño gráfico.)

Existen otros aspectos que es importante evaluar, y son los que se refieren a instalaciones, laboratorios, talleres, bibliotecas, etc., que sólo dejaremos enunciados.

En ningún momento puedo o quiero señalar culpables de la situación en que se encuentran el plan y los programas: éstos, en última instancia, son un reflejo claro del subdesarrollo en que se encuentra la educación, en todos los niveles, en nuestro país, además de una profunda crisis.

Antes de pasar a la lectura de los comentarios que realizaron los profesores durante las entrevistas, destacamos algunos puntos:

En primer lugar (y es obligado mencionarlo), si bien en algún momento “defendemos” el plan y programas de estudio vigentes, es conveniente destacar que tampoco en ellos se encuentra una definición acerca del o los tipos o formas de evaluación y/o acreditación; los únicos referentes son los mismos objetivos a

alcanzar. Las deficiencias en los programas en este rubro son obvias.

Luego, encontramos que los profesores no reciben el plan y programas directamente de un responsable académico, y esto, aunque en la ENAP es bastante visible, se da más claramente en la ENEP-Acatlán, tal vez por la juventud de la carrera.

En tercer lugar tenemos que, cuando los profesores realizan sus propios programas, realmente en pocas ocasiones se formulan objetivos de materia, generales y específicos (y de ellas habría que analizar cuántos lo hacen de manera correcta), ya que algunos de ellos se concretan a definir una temática y su respectiva bibliografía, que responda a lo que consideran las necesidades.

Se transcriben algunos de los objetivos académicos del Plan y Programas de Estudios de Diseño Gráfico, en la ENAP

- Formar profesionales críticos de la situación social política y económica de México;
- Formar profesionales preparados técnicamente en la utilización de los métodos y materiales para la comunicación [visual];
- Formar profesionales que sean capaces de investigar su campo, con lo que hagan del diseño gráfico una disciplina científica.

Hay que preguntarse, cuando la mayoría de los profesores afirman que el eje de su evaluación es el académico, ¿se

están basando en los objetivos académicos mencionados?, y si no, ¿cuáles son exactamente los objetivos académicos que mencionan?

Cuando afirma alguno de los profesores entrevistados que si no hay participación de los estudiantes en su clase, entonces los somete a un examen (como forma de amenaza), ¿qué está pasando? Otro docente afirma que evalúa la personalidad del alumno, sería conveniente conocer las bases y el cómo realiza este proceso, a fin de generalizarlos.

Pero también hay que tomar en cuenta otras actitudes y formas de pensar. Un entrevistado mencionó que cuando los alumnos le preguntaban que qué porcentaje de la evaluación equivaldría la asistencia y la participación, él contestaba que en lo que se refiere a la primera, está contemplada en la Legislación Universitaria y que no pensaba violarla (se menciona un mínimo del 80% de asistencias); y en lo que se refiere a la participación, que si no lo hacían entendía que no les interesaba aprender; por tanto no incluía esos puntos en la calificación final.

Ejemplos que nos pueden dar idea de la situación: “tomo como elementos de evaluación, dice un entrevistado, su entusiasmo, su constancia, su trabajo teórico, académico, su actividad dentro del grupo...” y a la pregunta ¿cómo vincula Factores Económicos del Diseño con el diseño gráfico?, la respuesta fue contundente: “gráficamente, en el sentido de que la economía no es una

ciencia teórica; se sirve de gráficas, de estadísticas, curvas de indiferencia, curvas de oferta, de demanda, de costos ...”

O el comentario de un compañero de generación: “nos dijo el profesor que eso (la materia Psicología del Diseño) no servía para nada, que lo mejor era dedicarse a dibujar, a utilizar correctamente los instrumentos y materiales.” Así los compañeros de ese grupo tuvieron nuevas clases de dibujo y técnicas de representación, en lo que debería ser Psicología del Diseño.

Pasemos al siguiente punto. Las respuestas de los profesores a la cuestión: ¿qué busca en la evaluación de los alumnos?, fueron como sigue:

... Lo que busco precisamente en la evaluación es precisamente el concepto del tema que estamos viendo y su aplicación al diseño ...

... su entusiasmo, su constancia, su trabajo teórico, académico: su actividad dentro del grupo, lo que obtengan de evaluación en su respectivo examen, su personalidad (tal vez estoy pecando de exagerado) ... El elemento fundamental es el académico ...

Son evaluaciones muy peculiares. Al alumno le planteo la discusión de textos; en un periodo determinado yo les digo voy a hacer una especie de evaluación.

Llego, no les aviso, les hago de sorpresa una serie de preguntas que ya elaboré en mi casa, 5, 6 o más. Se las dicto. Para contestar pueden utilizar fotocopias, cuadernos de notas.

Como dijo un alumno, con esto los hago pensar la información que manejan, es decir, tener la idea de lo que es el diseño, sus orígenes, sus problemas, sus aportaciones; qué es

lo que ha aportado y cuál es la función que cumple en la sociedad. No todos lo tienen presente, pero sí la mayor parte, y esto es lo que busco evaluar.

No busco que se aprendan fechas, ni los datos de memoria.

Asimilación de conocimientos. Espíritu de investigación. Hábitos de cooperación. Responsabilidad.

La evaluación sería fundamentalmente en dos ejes: Primero el tratar de desarrollar un trabajo grupal, y después, que en ese trabajo grupal se ven reflejada la inquietud de los alumnos. Vamos, la idea es la participación. Considero que esto es un elemento fundamental para evaluar a los estudiantes.

La participación puede ser alternativa o en diferentes sentidos. Esto es: el estudiante que permanentemente asiste al curso y muestra el interés con la puntualidad, o el estudiante que lleva alguna idea, que revisó algún texto, y esto es lo que se evalúa: el trabajo cotidiano. No precisamente es el hecho de pasar lista, pero sí el notar el interés de las personas que asisten regularmente o también el de los compañeros que llevan algún trabajos previo de investigación o se preocupan de los temas: cómo se están trabajando, qué temas continúan y qué es lo que se debe ver de ellos, y en qué libros lo pueden consultar.

Digamos que este es el eje de la evaluación, un poco el cómo el trabajo del grupo se desarrolla y también la persistencia de los estudiantes.

Desarrollar el trabajo grupal (principal); interés de las personas que asisten cotidianamente; se evalúa el trabajo cotidiano.

[Que] ... tenga conciencia de los problemas de esta realidad, y que ellos puedan manifestarlo de diferentes formas: desde un trabajo,

hasta la elaboración de una investigación sobre un problema que repercuta en México y que vincule su profesión ...

Particularmente en esta materia no me preocupa el problema de la evaluación como verificación de un cierto conocimiento, sino aquí más bien entiendo como la alteración o modificación de una conducta. Si logro hacer que reflexionen, y de que modifiquen en algo su conducta, su comportamiento, su manera de pensar, aunque sea en mínima parte, me doy por satisfecho. No soy demasiado estricto al respecto, muy particularmente en el caso de esta materia.

A diferencia de otras materias que también impartí en donde sí el proceso de evaluación trato de seguirlo de una manera objetiva.

Pues básicamente, a partir de lo visto, sean capaces de explicarse esta situación planteada, de explicar un tanto la realidad bajo una premisa un tanto científica: con elementos teóricos y metodológicos.

En ese sentido sería un tanto riguroso en plantear las preguntas a partir de que tengan elementos para explicar lo visto en clase, y, por tanto, tratar de explicar a lo que se llegue.

Sobre todo su capacidad de análisis ...

Para este tipo de asignatura sería difícil, pienso, poner exámenes, en un seminario no se ponen exámenes. Por el carácter de lo que es un seminario. Es como una mesa redonda donde se designa un tema, todos los vamos a leer para llegar a la siguiente clase a discutirlo. Entonces si le pregunto a un alumno sobre Seminario [de Análisis de la Realidad Nacional] II que abarca de 1940 a 1990 (porque el otro parte de principio de siglo): en qué consiste el periodo del desarrollo estabilizador en México; o, cuáles son las causas, el génesis de la crisis en el '82; porqué se da la devaluación.

ción del peso en el 76; o por qué se da el movimiento magisterial en tal fecha; o cuáles son las causas del movimiento del 68, que formó parte de nuestra realidad nacional. Entonces al alumno lo "truenas en dos por tres", el alumno no se va a aprender tantas cosas. Son muchas lecturas.

Entonces un seminario se va evaluando de acuerdo a la dinámica (sobre todo si fueran grupos pequeños), del muchacho como está participando diariamente en clase, o cuando se tiene la sesión. Si es una persona que está participando, está enterándose, criticando, significa que está leyendo que está siguiendo el seminario, que está siguiendo el curso.

Se van pidiendo controles de lecturas, análisis críticos de alguna lectura, reportes individuales que el alumno hace y que vayan haciendo un ensayito sobre algún problema de la realidad nacional.

Pero aquí lo que cuenta es la participación en el seminario. Ahí donde los vas viendo que efectivamente están trabajando. Yo de esa forma evalúo este tipo de asignatura.

En las ciencias exactas sí corresponde un examen es más fácil, pero aquí es mucho más complejo.

Entusiasmo; constancia; trabajo teórico-académico; actividad dentro del grupo; su personalidad; el elemento fundamental es el académico.

En lo que se refiere a las formas, la pregunta que se hizo fue: ¿Cuáles son o serán tus formas de evaluación?

Una es la exposición que el alumno haga. Yo digo quién lo va a preparar, si no exclusivamente esa persona lo prepararía, no tendría sentido, porque lo que es más, los demás ni entran a clase.

Decimos: vamos a ver tal lectura y en la siguiente sesión decimos quién lo expone.

Lo siguiente son los reportes de lectura, los controles que se dejan que son individuales. Y un ensayo. Son mis formas de evaluar un seminario.

Ahora incluso al momento de estar desarrollando los temas, hay gentes que tienen una participación constante, cualitativamente buena, son participaciones que siempre aportan; desde ese momento ya estoy evaluando, lo más seguro es que a esa persona, a una pregunta escrita en algún examen que practique, seguramente me va a responder bien (hay un alto porcentaje de que así sea).

Desde ese momento empieza la evaluación. Otro aspecto aspecto sería que la gente expone, de alguna manera se acerca a plantear inquietudes y a proponer participaciones: desde ahí empiezo a evaluar. El hecho de que se traigan elementos para todas las clases, y el colorario sería un examen. Hay muchachos y muchachas que no les gusta hablar por X o Y, por lo que hay que recurrir al examen oral, o escrito, ahí sí depende del tipo de alumnos, indistintamente llego a aplicar el examen escrito, el examen oral y la cuestión del tiempo que es fundamental...

En algunos años he utilizado exámenes, en otros he utilizado exclusivamente actividades tales como las que te describí hace un momento: hacen sus audiovisuales o su video, preparan material didáctico y los evalúo con esa actividad; en otros años les he dejado lecturas, reportes, resúmenes, o preguntas sobre dichas lecturas o sobre lo expuesto en clase. En otras ocasiones he evaluado con la participación en clase. He variado mi sistema de evaluación a lo largo del tiempo.

Hay dos niveles: primero el trabajo del grupo, uno puede evaluarlo al decir: el nivel desarrollado, o cubrimos hasta tal proyecto, equivale a un promedio de "B" por decir algo, o

promedio de "MB", y digamos que en este entorno se verían reflejadas las evaluaciones individuales sobre el trabajo colectivo; es decir que hay dos criterios, primero la evaluación del grupo, el nivel de trabajo desarrollado. Esto nos da la magnitud para ver el nivel de conocimiento que el estudiante haya desarrollado. Si está por encima o por debajo de ese promedio. Obviamente en la medida en que está por arriba (son casos excepcionales), porque lo que importa es el trabajo de grupo; y los que están muy por debajo son también casos excepcionales porque la media nos la impone el trabajo grupal.

En consecuencia tendríamos eso, el evaluar el trabajo del grupo, y ver reflejado el trabajo individual y también sería el que los estudiantes evaluaran el curso.

Estos tres niveles nos darían una aproximación, una idea, de cuál sería la calificación individual. Dicen esto: el rendimiento del profesor, el rendimiento del grupo, y finalmente cómo se traduce en rendimientos individuales.

La participación cotidiana se toma en cuenta y se deja un trabajo de investigación. Pero el trabajo de investigación que no es forma tradicional. Sino se trata de que en él los estudiantes que son de diseño gráfico, hagan un trabajo, un trabajo de diseño. El tema que quieran, la técnica que quieran, pero que tengan que ver con los problemas económicos, políticos o sociales. Que de una u otra manera es el rescate de ellos de algo que les haya interesado del curso y precisamente cuando al reverso ponen cuál es la justificación de porqué hacen ese trabajo, pues nos da una idea o una guía de qué les interesó de esa parte del curso o porqué consideran que eso que reflejan como un trabajo pues es de interés.

Las formas de evaluación han sido, en el tercer semestre: cuestionarios que elaboran en su casa, junto con otras preguntas plantea-

das en clase, y a veces de los temas vistos escojo uno para hacer examen.

En el cuarto semestre busco inculcarles el sentido de la investigación (como debe ser en esta escuela, en todas las materias tanto teóricas como prácticas). Para ello les doy nociones, ellos investigan y que recuperen información de otros semestres.

Y la evaluación puede ser trabajos en clase (porque el alumno está sobrecargado de trabajo), pueden ser cuestionarios que hacen en su casa y que aquí resolvemos, y puede ser también trabajos que realicen tipo investigación. Los trabajos y sus formas de evaluación, sobre todo en cuarto semestre, son colectivas, trato de que sea colectivo. Aunque hay compañeros que no se adaptan a las condiciones del grupo y lo hacen en forma individual. También se le apoya en este caso.

Calificación de tareas; trabajos de investigación; participación grupal e individual; exposición frente al grupo.

Se evalúa el trabajo grupal, donde se ve reflejado el individual; Que los estudiantes hagan un trabajo de diseño. El tema que quieran (económico, político o social) como rescate de algo que les haya interesado durante el curso.

Cuestionarios elaborados en su casa, junto con otras planteadas en clase; (Para el cuarto semestre) trabajo de investigación.

Examen parcial; tareas; lectura de equipo; reportes de lectura.

Busco el concepto del tema que estamos viendo y su aplicación al diseño.

Las formas de evaluación, son un serio problema: si el grupo trabaja y participa se me hace ilógico hacer un examen escrito, entonces buscan el anuncio fulano de tal y lo analizan bajo los términos que vimos en la lectura.

Esto es la primera parte. En la segunda, lo que les voy a pedir ahora es que antes de que hagan un trabajo práctico razonen qué es lo que quieren dar a entender al público, cómo lo quieren motivar con ciertos factores de economía, con ciertas circunstancias psicológicas de la economía; y ya después lleguen a hacer el trabajo práctico. No me meto mucho en la técnica ni en condiciones muy serias del diseño, porque el tiempo no da para revisar dos cosas, pero sí les llevo a hacer comentarios cuando el diseño está desfasado, o la comunicación o algo de lo que sí manejo, les hago los comentarios; pero me enfoco más a cómo respaldaron ese trabajo con los conocimientos que van adquiriendo, lo que les digo es que el resto del trabajo se lo pregunten a sus maestros de cada materia para que los apoyen en cuanto a diseño, dibujo o la materia que deba ser.

Cuando los alumnos no responden se les hace examen escrito.

De lo expresado arriba comentamos diferentes puntos.

a) Si no se tiene definido, en primera instancia, lo que se ha de impartir, o para qué sirve la materia que se imparte dentro de determinada formación profesional, es bien difícil lograr una evaluación de los alcances de los objetivos.

b) Ya en la práctica cotidiana, no existen criterios definidos acerca de lo que se debe buscar en la evaluación de los estudiantes, en la evaluación de la carrera en su totalidad, en la evaluación de la práctica docente. Estas deben corresponder directamente a los objetivos que se persiguen y que se encuentran formalmente determinados.

c) Al no hallarse determinados los objetivos, para algunos casos, o al determinarse éstos desde la formación del docente, y no desde un punto de vista integral con las otras materias para la formación del diseñador gráfico, existe una fractura en toda la labor docente, lo que da por resultado la imposibilidad de concatenar los conocimientos, por un lado, y por otro la de reforzarlos, ya que, como vimos en el apartado de análisis de las materias, en muchos de los casos es requisito indispensable contar con elementos conceptuales que han de apuntalar los conocimientos del siguiente nivel.

d) Asimismo no hay criterios establecidos acerca de la aplicación de la batería de exámenes o tipos y maneras en los que se ha de acreditar, en donde puedan definirse los conocimientos mínimos que el alumno debe tener para la aprobación de la materia, las características de la labor docente y la obtención de una mínima homogeneización de los conocimientos.

e) Las respuestas, exceptuando los que son ya diseñadores gráficos, nos muestran un profundo desconocimiento de la carrera, de sus alcances, de su hacer cotidiano; y por supuesto es notorio que no existe tampoco una mínima reflexión de la posible vinculación, o sea, qué hacen esas materias en una carrera como ésta.

La tarea, como se manifiesta, es difícil, pero es factible de cumplir a corto plazo,

si existe intención de solucionar el problema.

La evaluación de la carrera debe integrar elementos cotidianos del diseño: creatividad, técnica, conocimiento teórico, concepción de la realidad nacional, etcétera.

Considero importante también mencionar que aunque en el proyecto académico se propuso separar, aunque sea a nivel de papeles, las materias teóricas, de las prácticas y la teórico-práctica, esta separación en la cotidianidad no debe existir.

En asignaturas prácticas como Taller de Diseño, Dibujo o Técnicas de Representación, se pueden evaluar también la perfección técnica, uso correcto del color, diagramación, conveniencia del soporte, en fin, conocimientos

generales de las técnicas y materiales.

Pero no es conveniente quedarnos ahí, todo diseño lleva maneras de pensar, que también se deben evaluar. De la misma manera, un trabajo de alguna asignatura teórica no se debe quedar en la calificación de los contenidos de determinados textos, también se tiene que analizar desde el punto de vista técnico. Ciertamente es que los profesores de las asignaturas teóricas no contarán con los mismos elementos que un diseñador gráfico, pero se puede empezar analizando la presentación, si ella es digna de un diseñador.

Así, si en lugar de separar, de desgajar, se une y se construye, la formación de cualesquiera profesionales, podemos afirmar, estaría asegurada.

Conclusiones

Considero importante mencionar que los alcances de una encuesta como la que se aplicó, que en algunas partes es poco sólida y seguramente poco profunda, además de la búsqueda de información y lecturas relacionadas con el presente trabajo, nos han proporcionado información muy importante. De ella se desprenden las siguientes conclusiones, que se han fundado en las reflexiones realizadas a lo largo del presente trabajo.

1. *El plan y programas de estudio vigentes no están obsoletos.* Ciertamente, no es posible enmascarar sus deficiencias que abarcan diferentes niveles. Ellas van desde problemas de redacción, incoherencia o falta de concreción en algunos temas, falta de definición de la vinculación de la materia (sobre todo las teóricas) con el diseño gráfico, de manera más puntual, hasta (cierto es para estas fechas) una bibliografía inadecuada. Además de otros elementos de planeación de cada semestre.

La incoherencia o falta de concreción de los programas no implica obsolescencia.

También es claro que la bibliografía que si está obsoleta (pero que de cualquier modo nadie respeta), son sólo una parte importante del plan y programas de estudios, pero no la totalidad.

Si los Programas de Estudio no han sido respetados (me temo que ni desde que fueron aceptados por el Consejo Universitario en 1977), además de que no han sido evaluados durante estos años ni existe comunicación entre los profesores para la critica de los mismos, la afirmación de obsolescencia cae por su propio peso.

Aún así, ¿para qué queremos variar la totalidad de los planes si existen partes que funcionan (o pueden funcionar) bien?, o mejor aún, ¿alguien tiene los elementos para afirmar que los objetivos profesionales que mencionan el Plan y los Programas en el sentido que se debe formar un profesional crítico, técnicamente competente y capaz de desarrollar investigación científica, están obsoletos? La mismas preguntas se puede formular para todos y cada uno de los demás objetivos y para la temática.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Sobre la misma línea. Nunca se ha especificado en qué parte se encuentran obsoletos (es bastante difícil hablar de obsolescencia total), y esto no es posible, hasta donde conocemos, porque no se han realizado evaluaciones de la carrera.

Lo anterior lo afirmamos porque hasta donde fue posible indagar, no ha habido persona que haya investigado (aunque sea con una encuesta simple, como la que se utilizó para desarrollar el presente trabajo) si el Plan y Programas están obsoletos o tienen otro tipo de defectos, o si lo están en su totalidad o sólo parcialmente. Pero, si ha habido persona que haya investigado acerca de esta problemática y no ha publicado los resultados, considero que el problema es más grave aún.

Por otro lado, según comentarios del profesor Benjamín Sánchez, exsecretario general de la ENAP, existen mecanismos para cambiar los planes de estudio. Uno de ellos es el siguiente: a solicitud expresa de algún profesor o grupo de profesores, entregada por escrito (suponemos que fundamentando el por qué del cambio y su nueva propuesta) al Consejo Técnico, este último analizará, y en su caso propondrá ante el Consejo Universitario los cambios pertinentes para su aprobación.

Pues bien, en los 16 años de existencia del plan y programas NINGUN profesor o grupo de profesores han solicitado modificaciones al plan.

Por consiguiente, aquellos que afirman que el plan y programas se encuentran

obsoletos hacen una afirmación no comprobada, dan un punto de vista personal sin fundamento, más que manejar un hecho real.

Por lo que se ha mencionado en párrafos anteriores, considero que es más urgente, por la propia salud de la formación de los futuros profesionales, subsanar los problemas que ahora padecen los programas en lo que se refiere a redacción, bibliografía, etc., y buscar darles solución, que calificarlos de obsoletos.

2. Uno de los sinodales me cuestionó acerca de que si se pueden catalogar los programas de *intemporales*. Considero que, como se desarrolló el presente trabajo, tampoco contamos con los parámetros suficientes para calificarlos en tal sentido, determinar los elementos intemporales y/o (desconozco si es factible) establecer el nivel de intemporalidad.

Exceptuando, como se menciona en el punto anterior, la bibliografía, que a todas vistas se encuentra fuera de contexto, para las demás partes existe la necesidad de profundizar más el estudio.

3. En lo que se refiere a nuestro planteamiento central, que menciona el uso de programas informales en todos los niveles, como ya advertimos desde la Introducción, afirmamos que está demostrado: el 100% de los profesores encuestados no observan los planes y programas "vigentes" (los originales), por un lado; por otro, cada profesor de

una asignatura utiliza un programa que difiere con respecto al de otro profesor que imparte la misma materia y en el mismo nivel (exceptuando la materia de Génesis en ambas escuelas, por contar con una situación especial comentada en su respectiva sección; de cualquier manera difieren del original), o sea, existe un programa por cada profesor. Sin tomar en cuenta, por supuesto, comentarios de que existen profesores que cambian el programa varias veces dentro del mismo semestre o en el transcurso del año escolar.

Acerca de que ninguno de los profesores respetar los programas originales hay que tomar en cuenta los elementos que ellos mismos mencionan, que pueden ser válidos y verídicos, aunque de ninguna manera justificables. Algunos, por ejemplo, no los conocen porque nunca se los entregaron.

El problema ahora, y en cierto modo, es más claro: el alumno, si bien le va, tiene que cubrir 62 programas desvinculados entre sí. Pareciera que cada uno de ellos pertenece a planes diferentes dentro de la misma carrera, ya que no se conjuntan hacia un mismo objetivo, hacia un mismo plan, y que en gran medida depende casi exclusivamente del profesor que imparte.

4. Concluimos, al igual que todos los profesores entrevistados, que todas las materias son muy importantes para la formación del diseñador gráfico. Asimismo que todas y cada una de ellas no han demostrado, siguiendo con la línea del presente trabajo, su

“inutilidad” como parte conformante del plan y programas.

Por lo tanto, el problema deriva de la concepción misma de la asignatura (en el Capítulo 2 se ha expresado lo que se interpreta debe ser la vertiente de cada materia analizada). En sus diferentes partes se ha tratado de hacer notar que los profesores interpretan de manera muy particular la presencia de la materia en la carrera cuando las necesidades de la asignatura son otras.

Así, considero que es irrelevante para un diseñador gráfico el avocarse, para el caso de Teoría del Conocimiento, a la revisión de autores y corrientes filosóficas que se han desarrollado a través de la historia, que en algún momento pueden ser importantes para el acervo cultural del alumno y se tienen que tratar durante el curso. Sin embargo el punto básico de la presencia de la materia es arribar al análisis de un tipo de conocimiento: el conocimiento científico, además de cuáles son sus propiedades y características, y, punto central: cómo ese tipo de conocimiento puede aplicarse al diseño gráfico, haciendo de esta práctica una disciplina científica.

Sobre esta misma vertiente se pueden analizar todas y cada de las materias, sobre todo las teóricas. Es digno de notar que el profesor debe contar con un “mínimo de conocimientos” para vincular su especialidad con la teoría y práctica del diseño.

5. Como lo manifestaron los profesores entrevistados, la mayoría de ellos ni

siquiera han visto el plan y programas originales.

En la ENAP, aunque en ocasiones no se les entregaron a los docentes, algunos de ellos tuvieron la iniciativa de buscarlos. Pero en la ENEP-Acatlán resulta verdaderamente patético que ni siquiera las autoridades de la carrera conocen los programas originales. Lo que es más, algunos de los profesores de ésta última escuela afirmaron tajantemente que no existían plan y programas, por ello es que cada uno de los docentes debían formularlos.

Aunque para ambas escuelas existe la figura de Secretario Académico, al parecer no se encuentra dentro de sus funciones el entregar este tipo de documentos a los docentes de reciente ingreso. Asimismo los profesores no han exigido su entrega, y pareciera que ha sido más sencillo realizar nuevos programas que impartir los existentes.

6. A los profesores no hay quien les entregue los programas que han de cubrir. Debería existir un responsable que a la vez que se encargue de entregar los programas a todos los docentes (sobre todo a los de nuevo ingreso) y de subsanar cualesquiera dudas que se les presenten, también sea receptor de los comentarios en pro o en contra que, de acuerdo a la experiencia del profesor, se viertan. Y no, como sucede cotidianamente, se le pide preguntar a otros profesores qué es lo que imparten

(cuando mejor les va). Este tipo de responsabilidad considero que corresponde directamente al Secretario Académico.

7. Del punto anterior se derivan otros problemas:

a) Al no entregárseles programas, no conseguirlos con otros profesores o al no estar de acuerdo con los programas que le facilitaron, el profesor conforma su propio programa *desde su formación* y, en muchos casos, sobre todo en las materias teóricas (aunque también se da en las prácticas), no se tiene la más mínima noción de lo que es el diseño gráfico, y tampoco se da un interés por investigarlo, por lo que el nuevo programa resulta en ocasiones poco útil a la formación de los diseñadores.

El resultado es obvio: un nuevo programa, que no es igual al de ningún otro profesor, y desvinculado totalmente de la formación de un diseñador gráfico, tanto del plan como de las necesidades del profesional.

En la ENAP se da cotidianamente, aunque después de algunos años de experiencia llegan a tener noción (en ocasiones equivocada o poco crítica), de lo que es el diseño gráfico. En donde resulta patético es en la ENEP-Acatlán, donde los profesores de las materias teóricas no tienen la más mínima noción del diseño y no manifiestan interés en saberlo, aunque, es innegable, saben acerca de lo de su formación.

b) Si bien no discutimos la preocupación de algunos profesores por mejorar su cátedra y los contenidos de la misma, encontramos que los programas que se delinean no cumplen con un mínimo de requerimientos, como pudieran ser: definir los objetivos, generales y particulares, tanto de la materia como de cada uno de los temas, por semestre; las formas de evaluación a utilizar; si se utilizarán métodos audiovisuales (estamos en la carrera de diseño gráfico y al parecer es lo que menos se utiliza); o si utilizarán algún sistema pedagógico en especial.

Como lo demostraron los programas entregados se considera que definiendo algunos temas y, en algunos casos, el tiempo calculado de su revisión, es más que suficiente.

Se puede observar que ambos problemas son complementarios.

8. Es digno de tomar en cuenta un comentario común: para la mayor parte de los entrevistados hay problemas para vincular su materia con el diseño gráfico.

9. Los sistemas utilizados para expresar una calificación a imprimirse en acta, reflejan únicamente la acumulación de conocimientos impartidos durante el curso y no una evaluación integral de los objetivos de la materia, de la carrera, de la Universidad.

Al contar con diferentes objetivos, diferentes en cada materia, diferentes para

cada profesor, no es posible analizar integralmente la formación del diseñador.

10. Opino, al igual que los profesores entrevistados, que todas las materias son necesarias para la formación del diseñador gráfico, de acuerdo con los objetivos planteados tanto en el Plan como en los Programas de Estudio. Pero considero conveniente poner énfasis en la necesidad de profundizar el análisis de los alcances de la formación, ya que existe un fraccionamiento, por lo que es importante buscar de la mejor manera la integración de todas las asignaturas.

11. Existe una desvinculación total entre las materias teóricas con las prácticas y teóricas y las teóricas, por lo que aunque es indiscutible que muchas veces se complementan intrínsecamente, no se refuerzan de manera premeditada.

Así, los profesores de las materias prácticas se han "vacunado" de mencionar las materias teóricas, con lo que se abre cada vez más un abismo insalvable en su interrelación.

A los profesores de las materias teóricas, al no tener generalmente idea de las actividades de un diseñador gráfico, se les dificulta extraordinariamente establecer la relación.

12. Con el menor afán de buscar culpables, existe una serie de irresponsabilidades con respecto a la carrera de Diseño Gráfico.

Encontramos que pese a que el máximo órgano de decisión de la Universidad, el Consejo Universitario, aprueba los planes y programas de estudio de las diferentes carreras, éstas van mermando en calidad porque llega un momento, o en él se encuentran hace tiempo, en que son ahogadas por la falta de recursos en cantidad suficiente, siquiera para cumplir con los objetivos marcados en los mismos.

13. Existe una indefinición de la concepción en sí de lo que es el diseño gráfico y que se refleja en la formación del diseñador gráfico, esto se da desde hace mucho tiempo.

Como se puede constatar en el anexo *Documentos*, se consideró a la carrera de Diseño Gráfico como dedicada a la formación de artistas, que se encargarían también de investigación en el campo del diseño. También, dentro de la cotidianeidad del diseño gráfico, sobre todo en la práctica profesional, se considera al diseñador como un comunicador. (Aquí se podría proponer una tercera opción, un comunicador- artista.) Y precisamente, esta indefinición es la que ha propiciado que se mantenga una inestabilidad en la formación y donde resulta en verdad

complejo integrar todas las partes componentes del plan y programas, para un fin. Desgraciadamente tenemos que empezar por definir esta situación.

14. La formación, como se ha demostrado en los diferentes apartados del trabajo, se encuentra francamente fraccionada. Lo que existe, que son los contenidos temáticos de los profesores, no se encuentra bien delineado, además de que no son respetados los programas originales; la falta de equipamiento de las diferentes secciones de apoyo académico, la falta de preparación de los docentes para la impartición de sus clases, etc., se refleja en el campo laboral, en cuanto el alumno no puede aspirar, en la mayor parte de los casos, a ingresar a una empresa como diseñador gráfico, sino se tiene que conformar con un puesto de "pegotero" para que se vaya preparando.

Es clara la situación: los egresados no pueden exigir salarios dignos, porque no tienen la suficiente preparación; o sea la Universidad, al ser deficiente la formación, "produce" muchas veces mano de obra barata y mal preparada para el capital. Con esto, el egresado resulta presa fácil de intereses ajenos a la sociedad en su conjunto.

Algunas Propuestas

1. La primera propuesta, y sin este punto es difícil avanzar hacia un posible análisis para establecer un diagnóstico del estado que guardan el plan y programas de estudio, es recuperar estos mismos; es decir los objetivos todos (profesionales, de materia, generales y específicos, etc.) de la carrera de Diseño Gráfico. De la misma manera recuperar la temática de cada una de las asignaturas, ya sabemos que con defectos, para contar con elementos que definan exactamente en qué parte se encuentra la deficiencia de los programas y, sobre esta base, proponer mejoras, o subsanar exclusivamente las deficiencias de los programas, para luego dirigirlo hacia un mejoramiento. Pero a este punto se debe llegar a través del análisis y el diálogo entre profesores que imparten la materia, conjuntamente con diseñadores gráficos, los que al fin de cuentas han de orientar a fin de establecer una propuesta en la que confluyan las inquietudes.

Considero que intentar evaluar la carrera y las materias es trabajo infructuoso

cuando, como hemos observado en las Conclusiones, no es posible conformar un marco de referencia con el cual podamos establecer la evaluación.

La recuperación de los objetivos y de la temática, como se ha mencionado, no implican que ellos estén correctos o incorrectos, sino sólo se utilizarán como base conceptual para, después de conocerlos y experimentarlos, saber de qué “pie cojean”, o verificar que lo que se propone cumple con los objetivos de la carrera, de la Universidad, y —por qué no— del país. Además de que sólo sobre el conocimiento y experimentación de los objetivos, de la temática, etc., será como podamos formular una propuesta de modificación centrada. Los sentimientos, para los requerimientos científicos de una universidad, no tienen cabida, y no se les debe dar cabida.

El porqué de esta propuesta lo ubico en que el Plan de estudios oficial es el único elemento organizado con el que se cuenta en estos momentos. Todo lo que se dé fuera de la propuesta de plan y

programas de estudio “vigentes”, sin tener como base un estudio, un acuerdo generalizado, tiende a perder seriedad.

2. Pero he aquí que empiezan los problemas: si se retoman los objetivos es requisito indispensable el que los profesores estén preparados, tanto en los conocimientos propios de la materia y su vinculación con el diseño gráfico, como pedagógicamente; además de que talleres, laboratorios, biblioteca, etc., se encuentren equipados y en condiciones de trabajo.

Consideramos que uno de los elementos para llegar a lo propuesto en los párrafos anteriores es el impartir a todos los profesores (tanto los recién ingresados como los que ya tienen años laborando, tanto en la ENAP como en la ENEP-Acatlán) un curso propedéutico en el que se incluyan temas básicos a lo que se va a impartir, como qué es el diseño gráfico; historia del mismo; los mercados existentes de trabajo del diseñador gráfico, incluidas las prácticas dominantes y alternativas del diseño; campos profesionales del diseño, relaciones del diseño gráfico con el arte, etc., para que se cuenten con elementos para especular sobre la posible vinculación.

En esta preparación de profesores, en la perspectiva del curso, se han de integrar de manera equilibrada los aspectos técnico-prácticos y los teórico-ideológicos que se encuentran integrados en la práctica profesional.

Los elementos teórico-ideológicos —es conveniente mencionarlo— se han dejado de lado, consciente o inconscientemente, por los encargados de impartir las materias prácticas, y los que imparten las materias teóricas suelen hacerlo de manera incoherente.

3. Para lograr en mejores condiciones lo mencionado en los puntos anteriores, sería conveniente que, preparados los profesores conjuntamente con diseñadores gráficos, se establecieran mecanismos con los cuales se definan las formas de evaluar que se refieran a una medición de los objetivos.

Pregunta: ¿qué sucedería si un profesor de Teoría del Conocimiento calificara la presentación de trabajos en lo que se refiere a diseño gráfico?, y por otro lado, ¿qué sucedería si un profesor de materias prácticas solicitara y calificara los aspectos teóricos e ideológicos del trabajos que se presenta? Esto con el fin de integrar las materias teóricas y prácticas y viceversa.

4. Dadas las bases de lo que es el diseño, el siguiente paso sería solicitar a los mismos profesores que, después de experimentarse por lo menos durante un año escolar, critiquen lo que se encuentra establecido, con el fin de reafirmarlo o, en su defecto, mejorarlo, siempre en la perspectiva de la vinculación con el diseño gráfico.

Posiblemente existan desacuerdos, por lo que es menester solicitar a los mismos

profesores que especulen sobre la relación que existe entre su especialidad y el diseño, la temática mediante la cual se logren esa interrelación, cumpliendo con los objetivos enunciados en el Plan y Programas.

Creo que resulta claro que si los profesores no tienen idea de lo que han de impartir (están en la carrera de Diseño Gráfico), resulta francamente imposible el cumplimiento, en mínimos niveles, de los objetivos para los que fue diseñada la carrera.

5. Hay que estar preparado para uno de los grandes problemas que entraña la recuperación de los objetivos y la preparación de los profesores para estos fines: las cargas académicas, tanto para docentes como para alumnos.

Una tesis que sostengo sin comprobar metodológicamente aún, es que el 70 % de los alumnos que terminan regularmente sus estudios, no lo harían si se cumpliera con los objetivos, ya que la carga académica es bastante fuerte.

En estos días es de lo más "sencillo" estudiar alguna carrera a nivel licenciatura y trabajar, por ejemplo; y lo que es "peor" aún: se concluyen los estudios con "buenas" calificaciones (B y MB). Esto sencillamente es imposible física, emocional y económicamente.

Con esto es claro observar que no es siquiera necesario, como en alguna ocasión se propuso, que se realizara un examen que sirviera de tamiz para el ingreso a la carrera, ya que intrínsecamente se

depuraría. Por supuesto que hay tomar las medidas necesarias para que un estudiante competente no vea truncada su formación por falta de recursos económicos por estar obligado a laborar para cubrir sus diferentes necesidades.

6. La entrega de los programas por parte de un responsable es otra propuesta, desde mi punto de vista fundamental, inclusive cuando en algún momento pareciera accesorio.

En primer lugar, en muchas ocasiones los profesores mismos no encuentran los medios de comunicación necesarios para exponer sus dudas, sus requerimientos, sus impresiones, la forma de resolver alguna incógnita, la localización de algún material bibliográfico, didáctico, o de apoyo para él mismo o para la academia, o sus propuestas a cualquier nivel.

Así, ese responsable deberá conformar mecanismos mediante los cuales conozca cuál es la situación de cada asignatura: tipos de evaluaciones utilizados por los profesores, si faltó tiempo durante el semestre, o sobró, actividades psicopedagógicas utilizadas, respuesta de los alumnos ante la carga académica y cuáles son los problemas de ésta, etc. Esta misma persona deberá ser responsable de la entrega a los alumnos de los programas, y de manifestarles que ellos serán los vigilantes de su formación.

7. A reserva de analizar profundamente el concepto de "Libertad de Cátedra"

exponemos dos puntos con los que nos hemos encontrado, y que causan ruido para establecer una conclusión más definida.

Algunos profesores, que utilizan este concepto como un excelente escudo, opinan que la libertad de cátedra es impartir lo que le venga en gana en la forma en que le venga en gana: la temática, objetivos, formas de evaluación, etc. Desde esta perspectiva, considero que no existe ningún problema con los planes y programas de estudio. Ellos funcionan solamente como un posible marco de referencia al que pueden consultar en caso de duda, aunque en algunas ocasiones resulte un estorbo. Se está haciendo efectivo un derecho marcado en la Legislación Universitaria.

Por otro lado, los que asumen que los planes y programas son el criterio rector sobre el que se han conducir para lograr los objetivos especificados. No es requisito indispensable estar de acuerdo con ellos en su totalidad, con lo que el profesor puede hacer variaciones pertinentes: relevar un tema sobre otro, integrar nuevos sin menoscabo de los lineamientos generales, etc.; o utilizar técnicas y apoyos que mejoren la impartición de clases, siempre cumpliendo con los objetivos especificados en el mismo Plan.

Sobre estas bases, consideramos que es de suma importancia regular esta situación porque, precisamente, es un conflicto que llega a tomar caminos que salen totalmente de control de los objetivos planteados.

Por ello, y sin intención de menoscabar lo marcado en la Legislación Universitaria, es que proponemos que, como ya se mencionó, en primer lugar a los profesores les sea entregado el programa de estudio; en segundo lugar, que en el caso de que haya desacuerdo por parte del profesor en lo que se ha a impartir, éste haga una propuesta por escrito, en donde integre las razones por las que no está de acuerdo, y la nueva propuesta. En ella también tiene que integrar su temática, sus formas de evaluación, la bibliografía, etcétera.

Intencionalmente, en referencia a esto último, no menciono los objetivos porque, pese a una nueva temática propuesta, deben continuar siendo los mismos; ellos no pueden cambiar, en tanto que no es decisión personal de un sólo profesor, sino de la una comunidad universitaria, en este caso de la ENAP y de la ENEP-Acatlán, respectivamente.

Así, para el caso de nuevos programas propuestos, posiblemente ellos se encuentren mejor que los estipulados, con lo que se puede generalizar la propuesta dándola a conocer a los demás profesores, profesionales del diseño gráfico, alumnos y autoridades, para que todos ellos evalúen la posible modificación, que daría paso al proceso de transformación del plan y programas.

8. La vinculación con la sociedad, una de las funciones substantivas de la Universidad, se encuentra en franca deficiencia.

Es menester establecer los instrumentos idóneos con los cuales se llegue a vincular a la ENAP y a la ENEP-Acatlán con el conjunto de la sociedad, en lo que se refiere a la carrera de Diseño Gráfico.

La posibilidad de evaluar plenamente y en su totalidad los objetivos de la carrera, de las materias, de la temática,

etc., en el sentido de que se está cumpliendo con la formación de un profesional crítico, técnicamente competente, y capaz de realizar investigación científica, de acuerdo todo lo anterior con las necesidades de la sociedad, deben ser los ejes que nos muevan y que nos obliguen a mejorar.

Cuestionario Aplicado

1. ¿Qué opinas de la presencia de (la materia) en los Planes y Programas de Estudio de Diseño Gráfico?
2. ¿Conoces los programas de estudio originales de la materia? ¿Qué opinas de ellos? ¿Los sigues? ¿Se te entregaron cuando empezaste a impartir la materia?
3. (En su caso.) ¿Por qué consideras que no se cumplen con los programas vigentes?
4. ¿Vinculas o buscas vincular (la materia) con las demás materias? No. Por qué. Sí. ¿Cómo lo haces?
5. ¿Cuál o cuáles consideras deben ser los objetivos principales de (la materia)?
6. ¿Cuáles deben ser los temas a abordar en la materia durante el curso?
7. Durante el tiempo que has impartido (la materia), ¿has cambiado los objetivos y/o la temática del curso? Sí. No. Por qué.
8. Consideras que los alumnos tienen un nivel de aprovechamiento óptimo, o sea, ¿se logran los objetivos del curso? Sí. No. Por qué.
9. ¿Qué elementos buscas en la evaluación de los alumnos?
10. ¿Cuáles serán o son tus formas de evaluación?
11. ¿Cómo vinculas (la materia) con el Diseño Gráfico? Si no lo hace, por qué.

Concentrado Estadístico de las Respuestas de los Profesores

En el presente trabajo se optó por preguntas abiertas con lo que los datos, en ocasiones redundantes, nos proporcionaron la información deseada y un poco más, además de (es innegable) información trivial.

Así, en el presente anexo hemos integrado elementos estadísticos que nos ayudarán a tener idea de los datos recabados en el trabajo.

Lo hemos separado en cuatro secciones, a saber:

- 1) Respecto a las materias.
- 2) Respecto a las preguntas de la encuesta.
- 3) Respecto a la formación de los profesores
- 4) Respecto a los programas entregados.

1) Respecto a las materias

Las cinco asignaturas escogidas, representan aproximadamente un 16% si se toman como diez asignaturas/semestre de los sesenta y dos de que consta la licenciatura

o, en su defecto, un 20% si se toma el como cinco asignaturas de un total de 20 de que consta la carrera.

De ellas el 100% son materias que fueron conceptualizadas desde sus inicios como teóricas, en el esquema de unidades del Plan de Estudios, con las particularidades definidas en el Capítulo 2.

Como muestra se tomaron, de la ENEP-Acatlán, el 100% de los profesores que imparten las materias escogidas. Exceptuando Genesa, en donde uno de los dos profesores que imparten la materia no lo pudimos hallar en los horarios establecidos.

Y, para el caso de la ENAP, se tomaron como muestra dos profesores por materia, por lo que varía el porcentaje de entrevistados.

a) Así, para la asignatura de Teoría del Conocimiento, los dos profesores entrevistados representan un 16% del total de grupos existentes (12) [aunque en realidad el porcentaje se

- eleva a un 40% ya que un profesor da clase a tres grupos mientras que el otro a dos, dando un total de cinco grupos]*.
- b) En lo que se refiere a Factores Económicos para el Diseño, los dos profesores representan un 25% (dos de ocho grupos) [37.5%]*.
 - c) Para Genesa representa un 25% (dos grupos de ocho) [100%: son los únicos profesores que imparten Genesa en la ENAP]*.
 - d) Seminario de Análisis de la Realidad Nacional: 25% (dos de ocho grupos).
 - e) Investigación del Campo Profesional: 25% (dos de ocho grupos) [50%]*.

Consideramos que el número de materias y de profesores entrevistados es representativo de nuestro universo.

2) Respecto a las preguntas de la encuesta

Pregunta 1. Acerca de la opinión de los profesores sobre la presencia de su respectiva materia en el Plan de Estudios de Diseño Gráfico, el 100% afirma que se trata de una materia “muy importante”, “indispensable”. Las respuestas varían en lo que se refiere al porqué; mientras que para algunos es importante “para su formación [del alumno]”, para otros lo es para la obtención de un “bagaje cultural”, etcétera.

Pregunta 2. Acerca de si conocen el plan y programas originales, qué opinan de ellos, si se rigen o no por ellos y si se

los entregaron cuando empezaron a dar clase, encontramos datos como los siguientes: once profesores (47%) afirmaron que sí los conocían, los restantes doce que no los conocían; los que afirmaron conocerlos dijeron que estaban “desplazados”, eran “demasiado especializados y a los alumnos no les interesaban” o “son intrascendentes”.

En lo que se refiere a que si se rigen por los programas originales, hay contradicciones, pues mientras afirman, como en el párrafo anterior, que no los conocen, por otro lado aseguran que sí se cumple con ellos. Lo mismo en lo que se refiere a que si se les entregaron: algunos afirman que no se les entregó, pero afirman también que sí se cumple con ellos.

Una afirmación que es conveniente presentar en este momento (y que se repetirá más adelante), es que el 100% de los profesores no cumplen con los programas originales. Como ya se mencionó, el 53% de los profesores ni siquiera los conocen. Luego, de los profesores de la ENEP-Acatlán que afirman conocerlos, cuando buscamos verificar cuál era el programa que conocían y por el que se regían, hallamos que van desde programas de otras carreras (como la de Periodismo y Comunicación Social o Economía impartidas en la misma ENEP-Acatlán), hasta programas formulados por otros profesores y que fueron tomados como originales.

Para el caso de la ENAP, en la que la mayoría de los profesores conocen los

programas originales, son los que más utilizaron las expresiones de que ya están desplazados, que son intrascendentes, obsoletos o que no les interesan a los alumnos porque son muy especializados.

Para cualquiera de los casos y como reafirmación de lo anterior (como se corroborará en las respuestas a la pregunta 7), todos los profesores han variado los objetivos y la temática del curso, por lo que en momento alguno se puede hablar de respeto a los programas.

Pregunta 3. Aunque la información recabada nos afirma que más del 60% de los profesores respetan los programas, estas afirmaciones consideramos que pierden validez, por dos circunstancias básicamente (que en todo el trabajo se han repetido):

- a) Los profesores desconocen con exactitud a qué programas nos estamos refiriendo (la mayoría desconoce los programas originales)
- b) afirmamos también que no se respetan por cuatro circunstancias:
 - i Desde que los profesores empezaron a dar clase, no se les entregaron los programas;
 - ii Al no entregárselos tampoco los buscaron;
 - iii Los programas que se formularon, fueron elaborados desde la perspectiva personal del profesor; y
 - iv Teniéndose ya un programa (sea el original o no) a cada nuevo semestre o ciclo escolar anual, las partes componentes del programa son variados

al sentir del profesor, sin dar a conocer las variantes a los órganos correspondientes.

Pregunta 4. En lo que se refiere a la vinculación de la materia con las demás materias, tenemos los siguiente: doce profesores afirman vincularla, fueron específicos en que la vinculaban con materias teóricas o prácticas (pudimos observar que depende de la formación del profesor). Cuatro de los veintitrés encuestados aceptaron que no podían hacerlo porque desconocían los programas oficiales y qué es lo que los otros profesores impartían. Uno de ellos hizo una observación posiblemente relevante: él había solicitado a los demás profesores los programas en los que se basaban, para precisamente vincularlos, pero los profesores se negaron a entregárselos.

Considero que corresponde el comentario de la pregunta anterior, en el sentido de que si los profesores constantemente modifican sus programas de estudio es sencillamente imposible que se pueda pensar en una posible vinculación.

Pregunta 5. Objetivos de la materia: veinte de los veintitrés profesores nos hablan de objetivos planteados casi de manera personal. Ninguno de estos objetivos corresponden a los plantados en el Plan original y ninguno de ellos coinciden entre sí exceptuando cuatro, los de la asignatura Investigación del Campo Profesional, donde son

semejantes las respuestas de los profesores. Pero de todos modos no corresponden con lo estipulado en los objetivos originales.

En los tres profesores restantes, los de la materia de Genesa, coinciden los objetivos, tanto entre ellos como con el plan original. Como ya se revisó en su momento, se trata de un caso especial.

Pregunta 6. Al igual que en la pregunta anterior, en lo que se refiere a la temática a abordar durante el curso, los temas varían de profesor a profesor (exceptuando para Genesa), no encontrándoles semejanzas. Por supuesto tampoco son semejantes al original.

Nuevamente mencionamos que el programa de la materia de Genesa no se encuentra en el mismo estado: todos los profesores entrevistados se guían por el mismo programa y en lo general corresponde con el original. (Se aceptó que tenía modificaciones.)

Pregunta 7. Acerca de que si se han modificado los objetivos y/o la temática del curso, es conveniente mencionar que diecinueve de los veintitrés entrevistados han variado sus propios programas. Los restantes cuatro no los han modificado porque es la primera ocasión que imparten el curso, o se encuentran formulándolos.

Dos observaciones que son convenientes, y que dan importancia a esta pregunta: I) que se ha vuelto práctica constante la modificación de los programas; y II) ninguna de ellas son notificadas a los órganos colegiados correspondientes.

Pregunta 8. A la pregunta de que si considera que los alumnos tienen un nivel de aprovechamiento óptimo, o sea, si se logran los objetivos del curso, se tienen los siguientes datos: siete de los veintitrés profesores afirman que sí se logran; once profesores afirman que no se logra: de éstos uno afirma que lograr un aprovechamiento óptimo "sería como fantasear" y que si se logra en un 40% se considera bueno. Otro, de esos mismos siete, nos menciona que no se logra porque a los alumnos no les interesan las materias teóricas.

Uno menciona que el aprovechamiento "es una cuestión muy personal"; otro que "depende de los objetivos"; uno más es la primera ocasión que imparte la materia. Un penúltimo dice que es "una explicación acerca de la motivación de los alumnos" (sic); y un último que "depende de la capacidad de los alumnos".

Pregunta 9. A la pregunta "¿qué elementos buscas en la evaluación de los alumnos?", diez de los veintitrés profesores nos respondieron con una descripción de los mecanismos de acreditación de su materia. Se habló de exámenes, trabajos escritos, trabajos de diseño, etc. (Consideramos que existe un malentendido entre los mecanismos de acreditación de la materia y la evaluación en sí, lo cual intencionalmente no fue aclarado.)

De los otros trece profesores enunciados sus respuestas, que en algunos momentos se acercan y en otros

son bien diferentes, tanto entre ellos como con respecto a los programas: “la estructuración de los elementos impartidos durante el curso; la obtención de cierto nivel de calidad en trabajos prácticos”; “El concepto y su aplicación al diseño”; “asimilación de conocimientos, espíritu de investigación, hábitos de cooperación, responsabilidad”; “entusiasmo, constancia, trabajo teórico, académico, su actividad dentro del grupo...”; “desarrollar un trabajo grupal y que se refleje en la inquietud de los alumnos”; “conciencia de los problemas de esta realidad”; “la alteración o modificación de la conducta”; “que sean capaces de explicarse la situación planteada”; “capacidad de análisis”; “madurez intelectual, proponiendo una metodología”; “mediante la expresión de su criterio, madurez de lo visto”...

Pregunta 10. En esta pregunta, que se complementa con la anterior, tuvimos un 100% de respuestas en las que los profesores nos hacen una descripción de los mecanismos de acreditación de su materia. Estos, en orden de utilización, es más o menos como sigue: trabajos de investigación teóricos y/o trabajos prácticos; exámenes, parciales y finales; exposiciones, participación, tareas, lecturas en equipo (sic), reportes y resúmenes de lecturas; cuestionarios planteados en clase.

Pregunta 11. Exceptuando por enésima ocasión la asignatura de Genesa, donde dos de los profesores son diseñadores gráficos y uno artista visual con

conocimientos en Arquitectura y Psicología, y Teoría del Conocimiento, donde uno de los profesores es comunicador gráfico, que en una u otra forma conocen el campo laboral del diseñador; los demás profesores desconocen cómo vincular la materia con el diseño gráfico, tal vez por no ser precisamente su campo laboral.

Algunos profesores de Teoría del Conocimiento de la ENEP-Acatlán, que son filósofos, intentar vislumbrar esa vinculación con la Estética, punto que merecería particular tratamiento.

3) Formación de los profesores

Para Teoría del Conocimiento, de los entrevistados, los tres profesores de la ENEP-Acatlán son filósofos mientras que en la ENAP uno es filósofo y el otro comunicador gráfico.

En la materia de Factores Económicos del Diseño tenemos tres economistas para la ENEP-Acatlán y un comunicólogo y un sociólogo para la ENAP.

Seminario de Análisis de la Realidad Nacional tiene un sociólogo, un economista y un maestro en Estudios Latino-americanos en la ENEP; mientras que para la ENAP un sociólogo y un filósofo.

Genesa: un diseñador gráfico para la ENEP, y para la ENAP un artista visual y un diseñador gráfico.

Investigación del Campo Profesional tiene un diseñador gráfico y un

diseñador industrial en la ENEP, mientras que para la ENAP se cuenta con un filósofo y un diseñador gráfico.

4) Los programas entregados

De los veintitrés profesores, diez nos entregaron sus respectivos programas. De los otros trece profesores tres tácitamente se negaron a entregarlo, bajo múltiples explicaciones. Otros tres prometieron siempre entregarlo pero lo olvidaban, no venían de su casa, o etc. Uno más en esos momentos se encontraba formulando su

programa, y los restantes nos enviaron a ver los programas vigentes, que se regían por ellos. (Con las salvedades mencionadas en las respuestas a la pregunta 2.)

De los diez programas entregados, podemos encontrar que en todos, sin excepción, omiten alguna parte que conforma un programa. Ninguno, por ejemplo, contiene los mecanismos tanto de evaluación como de acreditación de la materia, algunos no contienen bibliografía, en otros faltan los objetivos, ya particulares ya el general, etcétera.

Bibliografía

- Alvarez Martínez, Rosa Elena, *Sistemas de evaluación*. Colección Fascículos, División de Ciencias y Artes para el Diseño. UAM-Azcapotzalco. S/F
- Cimet S., Esther, *Arte y diseño gráfico en México. Transformaciones recientes en la educación superior*. INBA-SEP. México, 1981.
- Cortés, Fernando y otros (Compiladores), *Metodología, Volumen II. Acerca de los conceptos* (Programa Tronco Interdivisional. Material didáctico, uso interno). Fotocopia. S/F.
- Díaz Barriga, Angel. *Didáctica y currículum*. Ediciones Nuevaomar, décima segunda edición. México, mayo de 1991.
- El diseño curricular*, División de Ciencias Biológicas y de la Salud. UAM-Xochimilco. México, S/F.
- Freire, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores. México, 1982.
- Fornari, Tulio, *Las funciones de la forma*. Colección Tilde, UAM-Azcapotzalco. México, 1989
- García Olvera, Francisco, *El diseño y la vida cotidiana*. UAM-Azcapotzalco, División de Ciencia y Artes para el Diseño, Colección Fascículos. S/F
- Gutiérrez, Francisco, *Educación como praxis política*, Siglo XXI Editores. México, 1984.
- Hernández Prado, José. *Problemas del conocimiento*. UAM-Azcapotzalco, 1990 (en prensa)
- Lange, Oskar, *Economía política*. FCE, México, 1978.
- Marx, Karl, *Introducción a la crítica de la economía política (1857)*.

- Cuadernos pasado y presente, Siglo XXI Editores, 12da. edición. México, 1978.
- Pizarro, Fina, *Aprender a razonar*. Biblioteca de Recursos Didácticos. Alhambra, México, 1990.
- Prieto Castillo, Daniel, *Diseño y comunicación*. UAM-Xochimilco, México, 1982.
- Rodríguez Morales, Luis, *Para una teoría del diseño*. Colección Tilde, UAM-Azcapotzalco. México, 1989.
- Satué, Enric, *El diseño gráfico. Desde sus orígenes hasta nuestros días*. Alianza Editorial. Madrid, 1989.
- Singer, Paul, *Curso de introducción a la economía política*. Siglo XXI Editores, México, 1988.
- Yajot, O., *¿Qué es el materialismo Dialéctico?*, Ediciones de Cultura Popular, 9na. reimpresión. México, 1979.

Documentos

1. (Con el escudo de la Universidad Nacional Autónoma de México encabezando el escrito.)

DEPARTAMENTO DIBUJO
PUBLICITARIO
FF. CC. NACIONAL Y MAR
ACHIPIELAGO
TACUBA 17, D. F.

De acuerdo con lo convenido en la entrevista de nuestra comisión con la de Artes Visuales el pasado martes 27, hemos revisado los planes de estudio de las licenciaturas de Diseño Gráfico y la de Comunicación Gráfica, y determinado la siguiente la siguiente diferencia básica existente entre ambos proyectos.

En cuanto a los objetivos generales, observamos que la licenciatura de

Diseño Gráfico de la Carrera de Artes Visuales, se dirige a la preparación de artistas dedicados a la investigación en ese campo; en tanto que la Licenciatura en Comunicación Gráfica, enfoca sus programas a la preparación de profesionales con conocimientos técnicos, encaminados a la planeación y diseño de lenguajes gráficos orientados hacia campos como la educación, la tecnología, la publicidad, la ciencia y en general toda actividad humana que implique transmisión de conocimiento.

México, D.F., noviembre 30 de 1973
La Comisión de Dibujo Publicitario.

Prof. Fernando Reyes Todd
Prof. Gerardo Portillo Ortiz
Alumno José G. Uribe Rivero.

2. (Con el escudo de la Universidad Nacional Autónoma de México encabezando el escrito.)

INTRODUCCION

La creación de las carreras de "Diseño Gráfico" y "Comunicación Gráfica", dentro de la U.N.A.M., es una necesidad que nace del desenvolvimiento propio de la cultura contemporánea, en la que la emisión de mensajes gráficos constituye una parte esencial de la misma. Estos mensajes aparecen constantemente y son utilizados en el funcionamiento de la urbe primordialmente a través de los medios masivos de comunicación: la televisión, los carteles, el cinematógrafo, los diarios, los libros, etc. y son, como todo mensaje organizado socialmente, una fuerza activa que incide en la conducta humana. Por ello es indispensable que, quienes los manejan, sean personas que están capacitadas profesionalmente y no como ha venido ocurriendo en la mayoría de los casos sujetos que se improvisan como técnicos en estas disciplinas, para suplir la ausencia profesional que existe en nuestro medio.

Estas disciplinas que reclaman, en la medida que satisfacen una necesidad de orden práctico la de emitir mensajes con claridad, una formación intelectual bien definida a fin de encarar los términos de la conducta humana que la demanda, lo mismo que un sentido estético que se

integre creativamente a sus soluciones como una respuesta integral del individuo el que, frente a cualquier mensaje, extrae un significado intelectual y le confiere necesariamente un sentido estético.

Los Planes de Estudios que se proponen para ambas carreras, contemplan con toda claridad dichas finalidades.

"Diseño Gráfico" tiene una orientación estético-intelectual que la inscribe dentro de un criterio humanista.

"Comunicación Gráfica" por su parte, tiene como meta la información de los avances de la Tecnología, la Ciencia, y en particular de los valores de la producción como factor socio-económico.

En relación a los objetivos generales presentan las siguientes diferencias básicas: la licenciatura en Diseño Gráfico se dirige a la preparación de artistas dedicados a la creación e investigación en ese campo, profundizando en el enfoque estético y en la creación a través de una constante experimentación artística, dado que el diseño gráfico es, a no dudarlo, una de las expresiones de las artes visuales en nuestro tiempo.

La licenciatura en Comunicación Gráfica, enfoca sus programas a la preparación de profesionistas con conocimientos técnicos, encaminados a la planeación y diseño de lenguajes gráficos orientados hacia campos como

la educación, la tecnología, la publicidad, la ciencia y en general toda actividad humana que implique la transmisión de conocimiento.

Por otra parte, ambas disciplinas constituyen un campo profesional abierto y de gran desarrollo en nuestro medio, por lo que la Universidad no puede retardar ya más su implementación como carreras, pues al no existir éstas, no únicamente se expone a la sociedad a los peligros contaminantes ya conocidos, sino que además, tal deficiencia nos obliga a importar del extranjero tanto a los diseñadores como a las ideas que éstos manejan, lo que implica para el país un problema de carácter económico y de aculturación indeseable.

El análisis detallado de ambos planes de estudio, señala con toda claridad estas diferencias tanto en las materias que los integran como en sus objetivos pedagógicos.

El hecho de que sea la Escuela Nacional de Artes Plásticas la que proponga la creación de estas carreras, se debe a que es su ubicación natural, dado que la Licenciatura en Artes Visuales

que en ella se imparte, tiene, como puede observarse en la estructura de su plan de estudios, un gran número de puntos de contacto en lo que se refiere a la formación tanto técnica como artística de ambas carreras.

México, D. F. a 4 de diciembre de 1973.

La Comisión de dibujo publicitario.

Prof. Fernando Reyes Todd
Prof. Gerardo Portillo Ortiz
Alumno José Gpe. Uribe Rivera

La Comisión de Artes Visuales

Prof. Omar Arroyo Arriaga
Prof. Alfonso Miranda López
Alumno Arturo Romero Cervantes

3. Boletín Informativo No. 3 de la licenciatura de Diseño Gráfico. En este Boletín se encuentra los dos documentos anteriores.